

CENSURA, QUE POR COMISSION
del Consejo, dió el M. R. P. Fr. Juan de la Con-
cepcion, Carmelita Descalzo, Ex-Lector de
Escritura, y Escritor publico de su
Religion, &c.

M. P. S.

Obedeciendo la orden de V. A. he leído un libro intitulado: *Discurso Critico sobre el origen, calidad, y estado presente de las Comedias de España, &c.* compuesto por un Ingénio de esta Corte. Y difiriendo para quando se me pida, ò se me mande expressar mi propio dictamen en quanto al Arte, y Methodo, que se debe observar en la composición de las representaciones Cómicas; digo, que en la presente Obra nada hay opuesto à nuestra Santa Fè, moralidad recta, ò Regalias de S. M. por lo que, por razon de estas categorias, no se hace el Autor indigno de la licencia, que folicita. Este es mi sentir, *Salvo &c.* En este Convento de Carmelitas Descalzos de San Hermenegildo de Madrid, à 5. de Septiembre de 1750.

Fr. Juan de la Concepcion

*SUMA DE LA LICENCIA, Y TASSA
del Consejo.*

Este libro intitulado : *Discurso Critico sobre las Comedias de España, &c.* está impresso con licencia de los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla, que asimismo le tassaron, y mandaron vender à precio de seis mrs. cada pliego : como mas por menor consta de las Certificaciones dadas en Madrid à 9. de Septiembre, y 12. de Noviembre de 1750. por D. Joseph Antonio de Yarza, su Escrivano de Camara.

FEE DE ERRATAS.

Pagina 66. linea 7. dice : preciadas. Debe decir : preciados. Pag. 74. lin. 7. dice : las respuestas. Debe decir : la respuesta. Pag. 80. lin. 12. dice : con la misma formalidad. Debe decir : con su misma formalidad. Pag. 126. lin. 12. y 16. dice : con las colores. Debe decir : con los colores. Pag. 163. lin. 17. dice : Y què es que dice? Debe decir : Y què es lo que dice? Pag. 165. lin. ultima dice : Prolagante. Debe decir : Prologante. En la Protesta, ult. lin. dice : repuatacion. Debe decir : reputacion.

He visto este libro intitulado : *Discurso Critico sobre el origen, calidad, y estado presente de las Comedias de España, &c.* escrito por un Ingenio de esta Corte : y con estas erraras corresponde à su original. Madrid à 9. de Noviembre de 1750.

*Lic. D. Manuel Licardo
de Rivera.*

Corrector General por S. M.

PROLOGO CORTO.

Señor Leyente : Vaya de Prologo , por no perder la mala costumbre de prologuear *casí todos los libros*; Pero no he de caer en el pecado de ser largo , en el de captar à Vm. la benevolencia, en el de decir cosas extravagantes, en el de prometer lo que no cumpla , ni en los demás, que apunta el otro Prologo , que ha sido tema de mi sermon , y à mi entender incurre en todos.

Estoy en la creencia , de que mi triste Obra es de las peòres , que se dieron à luz ; pero el intento es justo , sano, y merecedor de aprecio , aunque perdonen todos los Terencios del Mundo, vivos, y muertos. A la disposicion de Vm. la pongo, para que la muerda por donde quisiere, ò la celebre por donde guste ; pues así como me ha costado su formacion poco estudio, me costará su desprecio poca pena.

El papel circular , que está al principio , puede hacer officio de Prologo ; pues contiene una suficiente expresion del argumento de la Obra, y de los honrados fines, que me movieron à tomar , sin tener fuerzas, el dificil cargo de criticar sin ofender. No he buscado los Dictámenes para elogio de la Obra , sino para desengaño , y justificacion del intento , así en la sustancia , como en el modo.

Para que Vm. tenga menos trabajo en el hallazgo de las principales especies que se tocan , será preciso recurrir à la Tabla, que se ha puesto en el fin : mas yà es esto hablar mucho ; quedese Vm. con Dios.



F

DISCURSO CRITICO
SOBRE EL ORIGEN,
CALIDAD , Y ESTADO PRESENTE
DE LAS
COMEDIAS DE ESPAÑA,
contra el dictamen, que las supone
corrompidas , y en favor de sus mas
famosos Escritores el Doct. Frey Lope
Felix de Vega Carpio, y Don Pedro
Calderòn de la Barca.



AMIGO, y muy señor mio : V. md. se
empeña en que yo he de meter mi
cucharada en todo , sin advertir , que
ni mis ocupaciones , ni mis facultades
permiten, que hable acertadamente en una materia,
que

que ignoro, ò que me es desconocida en sus adentros, segun la pintan los señores Doctos, mis señores. Tiene V.md. muy poca razon en hacerme fuerza sobre que salga al Theatro de una representacion donde han hecho papel tantos, y tan grandes hombres, como son los que han empleado sus discursos en apurar la qualidad de las Comedias, y en hacer manifiestos del uso, y abuso de sus leyes. Y yo debiera, conociendo mi incapacidad, desechar la provocativa instancia, y dexar que griten aquellos à quienes duela el assunto; pero como tengo tambien mi punta de amor propio, y V. md. me incita con sus apasionados aplausos, estoy muy cerca de caer en la tentacion, y con efecto he caído. O! quanto puede la fuerza de un elogio aplicado à sugeto de mal seguro juicio! Y que poco dura la templanza de quien la sujeta à dictámenes! Y à debo à esta copla, quanto pudiera contenerme.

*Disfrazadas injurias
son los aplausos,
de quien cree ligero,
y entiende tardo.*

Pero nada basta, si yà V.md. rompiò el velo à mi modestia, haciendome creer, que mis discursos pueden ser atendidos, y escuchados: quiero decir, que pueden oírse, y celebrarse; cosa que no creo, por mas que me lo digan. Mas como à ninguno de-

debe ser prohibido , que diga su sentir sobre lo que mira , ù oye , parece que no hay reparo grave , en que yo quiera salir ahora con mi badajada de papel; pues quando menos lògre , se verà disculpada por la autoridad discreta de esta siguidilla.

Las lides del ingenio

son una farfa,

donde hay muchos , que hacen

Papel de Estraza.

Y por fin , Amigo , yo no estoy obligado à escribir primores , ni havrà quien à ello me precise por Escripura guarentìgia , ni otro instrumento publico : lo que buenamente pueda , y quiera hacer , es lo que V.md. me pide , (à mi entender) y lo que havrà de recibir los Cavalleros Lectores. Ni serìa conveniente otra cosa , si en esto puede tener alguna fuerza aquella dissimulada difinicion del numen Poetico.

Porque los Poetas luzcan,

deberàn los que los mandan,

decir , que hagan lo que quieran,

no lo que quieren , que hagan.

La Carta de V. md. es verdadera seña de su aficion à las Comedias de España , y principalmente à las de los insignes Lope de Vega , y Don Pedro Calderòn de la Barca , contra quienes parece se di-

rige el Prologo de los Libros de Cervantes , que à V. md. ha defazonado tanto , como me significa. Y por fin , ha ocasionado en V. md. dos cosas , que no creyera , en las circunstancias presentes : Una es, haver dilatado su discurso por escrito en materia tan humana ; y otra , pedirme dictamen sobre uno , y otro escrito: mandato, que me hace acordar de aquella copla del discreto Montoro.

*Mandame usted , que le diga
mi parecer , y es quebrarme
el proposito , que tengo,
de no decir mal de nadie.*

No soy capáz de acierto alguno en tan contròvertido argumento , como yà he dicho ; pero usando de mi derecho , dirè lo que me parece , satisfaciendo en parte , si no à todo el desèo de V. md. à lo que se concibe de su Carta , que es del tenor siguiente.

„ Amigo , y señor : El Correo passado llegò à
„ esta Villa un Papel impresso con el titulo de
„ *La sinrazon impugnada , y Beata del Lavapiès.*
„ En èl se introducen quatro personas , que con
„ donayre , y discreta festividad alternan los passa-
„ ges del assumpto , de aquel modo , que basta para
„ significar el ceño de su Autor , y lo mucho que
„ recata , en lo poco que dice , contra la idèa de un
„ Prologo , que desluce las Comedias de España,
„ ofendiendo à sus mas famosos Escritores , Calde-

„ ròn , y Lope de Vega. Digo, que dice poco , por-
„ que el assumpto franquea material para corpulen-
„ tos libros ; y fue lastima que se contentasse con un
„ escrito tan corto , que ni dexa nuestro enòjo ven-
„ gado , ni nuestra curiosidad satisfecha.

„ Haviendo leido , aunque de priessa , todo este
„ Papel discreto , no hallè las luces , que podian en-
„ terarme de todos los antecedentes. No pude ve-
„ nir en conocimiento de los Autores , ni de aquel
„ objeto , que los incitò à la contienda ; pues aunque
„ notè , que con ligereza se advierten , y culpan al-
„ gunas atrevidas censuras del Prologista , y otros
„ plausibles ofrecimientos , no hallè todo lo que
„ buscaba , y cabia en el anchuroso campo del
„ thema apuntado.

„ Con el deseo de saber, y la inquietud que fue-
„ len causar en los curiosos tales novedades , me fui
„ à casa del Boticario , que es hombre dado à coplas,
„ y fuele à veces garavatear sus travesuras comicas:
„ Contèle mi cuidado , y despues de una formida-
„ ble carcajada, me dixo : V.md. señor Don Claudio,
„ se mata por pocas cosas , y essas de ninguna subs-
„ tancia. Los Libros donde està la buena alhaja de
„ esse Prologo , me costaron en Madrid diez y seis
„ reales , havrà la miseria de diez meses , y yà eran
„ viejos. Engañòme un necio ,preciado de discreto,
„ diciendo , que eran una cosa del otro Jueves , y
„ def-

„ despues hallè , que no eran sino de este. Mi deseo
 „ de adelantar en materias del Parnaso , me motivò
 „ aquel gasto , contra la conservacion , y aumento
 „ de mis Redomas ; y he visto , que su lectura , mas
 „ ofende , que instruye : mas descalabra , que de-
 „ leyta ; y mas fatiga , que divierte. El Prologo del
 „ que repite la impresion (porque ellos yà son Li-
 „ bros caducos) es intolerable , por las novedades
 „ con que quiere que se hagan las Comedias , y
 „ echa por los suelos à Don Pedro Calderòn , y Lope
 „ de Vega , que son los Padres Maestros de ellas,
 „ y de quienes queremos aprender. Y en fin , yo
 „ aborrezco tanto esos Libros , que solo me apro-
 „ vechan para limpiar la Espátula , aforrar Pildoras,
 „ cubrir Botes , y otras necesidades. Obra despre-
 „ ciable debe de ser , quando la dais tal destino , le
 „ dixes , y èl prosiguiò : Es de las mas asperas , y des-
 „ concertadas , que han llegado à mi oïdo en los con-
 „ tornos de Galicia , donde tuve mi cuna : y para que
 „ V. md. se desengañe , discurro que aun se conserven
 „ algunas pocas ojas , que puedan servir de muestra.
 „ Y entresacando de un guarda - polvo un pringoso
 „ quaderno , le puse en mi mano , y quedè contento ,
 „ porque justamente contenia casi la mitad del pri-
 „ mer Tomo , con todos sus principios , y el par de
 „ Prologos , que motivaron la gresca.

„ Sepa V. md. señor Don Claudio (prosiguiò
 „ el

„ el Boticario) que esse Prologo , que à mi pesar
 „ quedò vivo , es un escrito , que ha defazonado al
 „ señor Cura , à el Alcalde , y à otros diferentes sugu-
 „ tos de este Pueblo , por las muchas novedades , y
 „ estravagancias , que contiene ; pues dicen , que se-
 „ gun empieza , tiene traza de querernos restituir
 „ al tiempo de las calzas atacadas , al de Oliveros , y
 „ Roldàn , y aun plantarnos de patitas en el País de
 „ todos aquellos estafermos , que se usaban entre
 „ los Gentiles. Y yo no sè còmo no han llovido con-
 „ tradiciones , porque à ningun Poeta dexa el hueffo
 „ fano , y quiere establecer un modo de represen-
 „ taciones tan rustico , y humilde , que aun entre
 „ los Serranos mas bozales serìa chavacano. Acuer-
 „ danos unos principios , y orìgenes , que no vie-
 „ nen al caso , atendiendo à que entonces como en-
 „ tonces , y ahora como à hora , porque los tiem-
 „ pos tienen sus mudanzas , y es menester caminar
 „ con ellos ; pues siempre vemos , que *estados mudan*
 „ *costumbres* , y que *lo que se usa , no se escusa*. Y si yà
 „ se pusieron en uso , y costumbre las Comedias de
 „ Calderòn , de Lope , y otros de su escuela , por
 „ què quiere ahora esse Prologuero recién llegado
 „ quitarnos la possessiõn pacifica de estas obras?
 „ Què interès se le sigue de malquistarnos con la
 „ moda , y el gusto , quando es tan sabido , que con-
 „ tra èl no hay disputas?

Vamos poco à poco , Amigo ; porque la Carta es dilatada , el assunto dificil , el Boticario pesado , V. md. prolixo , y yo no tan experto , que pueda encargar à la memoria relacion tan larga. Salio el Papel de la Beata (segun creo) à mediado Febrero de este año ; y es cierto , que pudiera haver salido antes , respecto de que el Prologo se publicò cerca de un año hace. No alcànzo la causa de esta dilacion ; pero es cierto , que quien escribe ahora , huviera escrito entonces , si del caso fuera. No siempre hay motivos que muevan , ni especies que provoquen : y no serìa muy violento creer , que quien escribió el Papel , no viò antes el Prologo , como à mi me sucede ; pues hasta ahora , que V. md. me inquieta , ni tenia animo de malgastar los diez y seis reales , que yà me pillò el Librero , ni pensè en malograr el tiempo con el embarazo de su leccion : fuera de que por ser Comedias de Cervantes , nadie pensàra en su compra , y solo alguno la hizo , por la novedad del tal ruidoso Prologo , que à todos puso en movimiento.

Ello es innegable , que el estilo del Papel no indica otras causas , que puedan hacer poca merced à su Autor ; lo qual yo sè de fixo. Se conoce , que el pensamiento mas fue juguete de la discrecion , que desahogo critico. Para hacer el tiro sobra municion , que no siempre es del caso lo mucho. No quiso tomar de intento la pluma , acaso porque no vendria

à el intento : y sobre todo , su Dedicatoria desempeña mejor mi parecer en este punto.

No conozco al Autor del Prologo , ni sè si es Frayle , Cura , Sacristàn , ò Monja ; pero he oïdo, que es sugeto grave , y docto , adornado de otras apreciables circunstancias : esto lo afirma la Obra en que brilla su noble ingenio , basta erudicion , y sonoro estilo , sin perjuicio de sus extravagancias. Para la resolucion de haverla escrito , y publicado, sobran los estímulos de su literatura, viveza, y nimia inclinacion à todo lo perfecto , y limpio de manchas en lo Christiano, y Politico. No falta quien diga, que quanto ha escrito es pura inchazòn de ingenio , dirigido solo , y no con la mayor fortuna , à ostentar los fondos de su capacidad, y estudios, en que se imagina superior à todos: pero no es creible.

En quanto à los dictámenes del Boticario, debo decir, que hay de todo, como en Botica. El estilo de Cervantes, es cierto, que desdice mucho del presente: no se pueden leer sus Comedias sin molestia del oïdo, y aun del entendimiento. En lo poco, que yo he visto de ellas, no he hallado travesura, harmonia, concepto superior, ni otros adornos, que en las obras Poeticas produce la delicadeza del ingenio, sin ofensa de la materia; que para todo halla lugar quien

trata con verdadera natural gracia, el influxo de las Musas. Tiene muchos versos sueltos, otros forzados à la precision del consonante, sin otro officio; en tal conformidad, que, ò no se entienden, ò no se necesitan. A esto llaman ripio los Poetas; porque solo se pone para llenar el hueco, ò lugar en que no cabe palabra util en orden al sentido; mas los que tienen habilidad, gastan muy poco ripio. Muy de tarde en tarde se hallan estos retales en sus coplas.

Las expresiones de que usa Cervantes, son demasidamente sencillas, floxas, y humildes; pero las mas veces en boca de personas, que no tienen estas qualidades. Se explica con unos modos, y frasses de mas allà que su tiempo: y al fin, sus invenciones estàn desnudas de aparato, y propuestas con aspera floxedad, y sin aquellos requisitos de novedad artificiosa, que las hace agradables, à el entendimiento, y al gusto, que siempre ama con razon lo extraordinario.

En quanto à la defazon, que ha causado el Prologo, *por las novedades, y estravagancias que contiene*; digo, que con paciencia se gana el Cielo, y à golpes se consigue el triunfo. Salga à la demanda quien se considere ofendido: que, como dixo un discreto, à quien dan este nombre sus Amigos:

*Para cóleras de ingenio
la venganza supo hacer
carabinazos de tinta,
y estocadas de papel.*

De las novedades con que quiere establecer las Comedias; de los agravios hechos à Lope, y Calderòn; de la intentada restitucion al tiempo Gentílico, y otros puntos, que vãn tocados, hablarè mas adelante, pues se ofreceràn mil ocasiones para ello. Y es falsedad decir, que à ningun Poeta dexa el hueffo sano; porque antes bien à todos se le dexa, menos à los desventurados corruptores del Theatro, que han movido su pluma; y sobre ellos descarga todo el rëcio de su crítico furor, con tanto extremo, que no solo no les dexa el hueffo sano, sino que ni aun les dexa hueffo bien puesto en su lugar, ni que bien les quiera. Y sepa V.m.d. que el interès, que un docto tiene en la gloria de reformar costumbres, y abusos, es imponderable. No tiene prëcio, ni medida la fama, que la postheridad le tributa, y sobre esto, manos libres, que quiere decir mucho. Esto no es del dia, vamos adelante.

„ Notable atrevimiento me parece la idèa
„ de esse Autor de Prologos! y mas quando ni es

„ fuya la Obra à que se agrega , ni consta ; que
 „ haya sido provocado à tan duros , è inesperados
 „ despiques : Digo , que quantas sátiras produzca
 „ tan caprichudo thema , no solo seràn disculpa-
 „ bles , sino justas ; pues la ofensa hecha à los muer-
 „ tos , que se hallan incapaces de vindicar su credi-
 „ to , es de grande fealdad , y con razon se dixo :

*Escriptor en cuya pluma
 hay saña para difuntos,
 no es Escriptor , es polilla,
 que anda royendo sepulcros.*

Aquí llegaba con mi aspera , y penosa res-
 puesta , quando Doña Marcela , señora principal,
 discreta , y de humor alegre , entrò à inquietarme
 con su acostumbrada curiosidad. Havia concurrido
 à visitar à mi Ama , y la novedad de mi tarèa la
 hizo atreverse à entrar en mi Despacho con desèo
 de entender el assunto : y apenas pudo oir la cor-
 tedad de una clausula , quando enterada de todo,
 dixo : Desgraciada soy de gana ! y no creì , que
 V.md. ocupasse toda su seriedad con tan enfadosa
 materia ; pues à mi me tiene hasta las cejas , y à
 quantas partes voy , me sigue , y me persigue de
 muerte. Còmo puede ser esso , la dixè , y ella res-
 pondiò : Aseguro à V.md. que tengo Plautificadas
 las entrañas , y Terenciados los fessos , con la ince-
 sante conversacion de unos Licenciados Prologales,
 de

de quien no me puedo limpiar de noche , ni de dia. Ellos almuerzan con Plauto , comen con Terencio , y cenan con Aristophanes , Homero , y otros , con quien ni almuerzan , ni comen , ni cenan. No hay Comedia libre de su boca , ni Poeta , que iguale à lo mas minimo de las obras de estos mamarràchos , à quienes aman con exceso , y sin temor de Dios , porque ellos , à mi entender , no eran Christianos. Estos ingeniosos Cavalleros , añadi , deben de ser parciales del Prologuista , ò muy apasionados à su doctrina Theàtrica. E esso es lo menos que discurro , replicò Marcela , porque en sus dictámenes , aun no està bien colocada essa obra sobre el cuerno de la Luna. Y pues os vèo en la ocupacion de escribir acerca de ella , profeguid , sin que yo embaràce , y permitasemè , como yà enterada , que diga mi sentir , quando lo pida el caso ; pues de camino quedarè advertida de muchas ignorancias , que padezco : En hora buena , dixè , y profegui leyendo la Carta.

„ Mas no dexa de admirarme vèr , que hasta „ ahora no ha salido mas impugnacion que el cor- „ to Papel de la Beata ; y esse tan tarde , que yà nos „ coge frios.

Esso , dixo Marcela , ha puesto à mis sopistas en la mayor vanidad del Mundo ; pues discurren , que el silencio de los Ingenios , es cobardia del saber ; y que esse Prologo no tiene respuesta , à imi-

tacion del *mientes*, que dicen se responde con una puñalada; lo qual no he de creer, aunque lo vea de molde. Madrid es novelèro, y raro, en tanto extremo, que no hay quien le difina con justas ponderaciones. Si huviera una fiesta de Toros, nos apestàra à coplas; llovieran turbiones de satìricos disparos; y para un escrito tan provocante, y ofensivo à las leyes Calderònicas, no hay Numen, que respìre. No sè si ferà prudencia; mas de serlo, es muy dañosa, respecto de que:

*Tanta prudencia en sufrir,
no es prudencia, es dár aliento
para que en lo cortesano
se cebe mas lo grosero.*

Quizà havrà sido quererse cargar de razon, para impugnar con mas cólera, como aquel cobarde, que sufria los golpes esperando à que el dolor le motivasse enojo, para reprehender la defenfa mas à su satisfaccion. Pero sea como fuesse, no me agrada, que se le dexè salir con la fuya à esse nuevo introductor de estilos despreciados en las Tablas, y en los gustos. Pues haveis de entender, dixe, que asì como son despreciados del gusto, y de la practica los olvidados estilos, ò sean leyes, que quiere introducir, lo son todos los medios de que se vale; porque esse Prologo ha sido desayrado de todos los que, hechos cargo de las facultades del

Theatro, y de las ideas del Prologuista, han sido preguntados: y muchos, que huvieran escrito muy circunstanciadas oposiciones, lo han suspendido, por no descomponerse. Temerian sin duda, dixo Doña Marcela, tener que explicarse al modo que se quexò Montoro del buen Sarasa, quando dixo:

*Què nos quiere esta dureza
de Ingenio? què nos persigue
con obras, que no se pegan,
por mas que nos las imprimen?*

*Pero Prologo, y paciencia;
que si èl dà en que ha de salirse
con ella, y està de Dios,
el Diabolo que se lo quite.*

Por fin, esto no es del caso, dixe; y si hemos de proseguir la Carta, dice de esta suerte:
„Lea V. md. me dixo el Boticario, que à pocas
„lineas conocerà el genio regañòn, y melindroso,
„que gasta el señor Prologuero, y al mismo tiem-
„po echarà de ver su mal gusto en Comedias, y
„la sinrazon con que las culpa; y yo lei de esta
„suerte: *Prologo del que hace imprimir este Libro.*
„Dice del que le hace imprimir, porque à su inf-
„tancia, ò à su costa se hizo la impresion; y se ha
di-

„ dicho en esta Villa, que todo esto lo hizo solo
 „ con el fin estudiado de publicar el plausible par-
 „ to de su discurso, dando su merecido à nuestros
 „ Calderòn, y Lope; y empieza la obra: *La figura,*
ò persona, que salia primero al Theatro antiguo para
informar à los oyentes de lo que se iba à representar, lla-
mada Prologo; passò à ser principio, y delantal de casi
todos los Libros; los quales rara vez dexan de tener
su Prologo, en el qual, imitando al comico, se dicen
cosas impertinentes, y estravagantes: Se dà razon de
la obra: se promete lo que no se cumple: y se capta la
benevolencia de los Lectores, y se usa lo que llaman
Exordio los Rhetoricos. Tengase V. md. señor, por
 Christo, pronunciò Marcela, y dexelo empezado;
 porque esse escripto entra con figuras, y à mi se
 me antoja, que son algunas feroces alimañas, de
 que Dios nos libre, porque soy medrosa, y el gato
 escaldado del agua fria huye. Raro capricho! pro-
 nunciè, no veis que dice: *La figura, ò persona?* Yà
 oygo que lo dice, añadiò; pero no aplàca mi fusto, el
 que despues dixèsse persona; porque yà estoy muy
 harta de figuras, y me alteran, aunque se acom-
 pañen con personas. El dice persona, ò figura,
 porque todo es uno para su intento, repliquè, y
 ella profiguiò. Señor mio, èl dixo figura, y yo no
 estoy obligada à saber, que su persona es figura;
 mayormente atravesandose una O, que diferencia
 su-

fugeros, y distingue colores, como: *Juan*, ò *Pedro*, *azul*, ò *verde*: pero si ha de ser lo uno, para que lo otro? Y si lo otro, para que lo uno? Y à conozco, que esto será bachillería nacida de mi ignorancia en latin, y en romance; pues ni conozco à Plauto, ni he debido la menor fineza à Terencio: mas dígame V.md: no puedo yo tambien meter mi quarto à espadas? Pues à buen seguro, que el dicho Papelejo ha de tener bastante broza; porque la entradilla no está muy à mi gusto, ni promete tanto primor como quieren que tenga. Notad, la dice, que no es defecto, sino estudio, empezar floxo, y en estilo medio, un discurso largo, donde es fuerza mantener la diction eloquente, guardando para el fin lo mas alto, y sonoro.

Yà sabemos, añadió Marcela, que si el Predicador empieza por el fin, no le quedan postres; pero lo que yo hallo, no es moderacion, ni floxedad de estilo, sino abundancia de confusion, ò escasez de ingenio: (vease aqui de passo, como uso de la O para decir, que no son una misma cosa, abundancia, y escasez) pues hablando menos, entenderiamos mas: fuera de que se me hace imposible, que la figura passasse à ser *delantal*, y principio de los Libros, como si ellos fuesen hembras, para necessitar aquella ropa femenina (salvo los Cocineros) y como si posible fuesse la trasmutacion

de figuras , personas , y delantales , en hojas de papel , y tinta , que son la materia de que se componen los Prologos de los Libros.

Despues dice el número de los que admitieron los delantales , que fueron *casí todos* : y olvidando repentinamente esta numeracion , prosigue : *los quales* (recae sobre el casi todos) *rara vez dexan de tener su Prologo*: en que hay duplicacion con inconseguencia ; porque si yá passaron à *ser principio*, y *delantal de casi todos los Libros* : la añadidura de *los quales rara vez dexan* està sobrando , y ofendiendo à lo yá dicho. Luego prosigue, sentando como cosa invariable , que en el Prologo de los Libros , *imitando al cómico*, *se dicen cosas impertinentes , y extravagantes* , haciendo que entendamos , por la indistincion con que lo expresa , que en todos se comete aquel vicio : lo qual es falso , porque hay innumérables Libros , que siendo ellos buenos , lo son tambien sus Prologos , en que , ni se engaña , ni se molesta à los lectores con despropósitos , irregularidades , ni otros desordenes , que los imputa el Prologuista , no mas que por llevarse de calles quanto encuentra. Despues acaba el parrafo , diciendo : que en el Prologo *se usa de lo que llaman Exordio los Rhetoricos* , sin decir què cosa es , y debiera decirlo ; porque el Prologo và en Castellano , y habla con los Rhetoricos , con los no Rhetoricos , y con todos

dòs los leyentes de Comedias , que tambien son escritas en nuestro idioma , y para todo genero de gente. Mientras dixo : *lo que llaman Exordio* , pudo , y debiò decir , cumpliendo con la misma Rhetorica , y para inteligencia de los que no la sabemos: *Se usa del Prologo , principio , ò advertencias à la Obra*; pues todo viene à ser uno , y segun me ha enseñado el uso , quiere decir lo mismo que *Exordio* ; pero de esta claridad se seguian dos inconvenientes para el Prologuista : el uno , era la precision de haver dexado en silencio aquella seña de su Rhetorica; y el otro , haver puesto mas visible la albarda sobre albarda , ò morlès de morlès , que lleva en si aquella expresion , respecto de que leyendose bien en Castellano , era preciso que dixesse : *Los quales raramente dexan de tener su Prologo , en el qual : : se dicen cosas impertinentes : : se dà razon de la Obra : : y se usa de lo que se llama Prologo , &c.*

Vive Dios , Doña Marcela , proferì , que sois eterna reparadora , y en esso procedeis con demasiado rigor , que no debì esperar , siendo el assunto tan de poca importancia vuestra. Es de mucha , replicò ella , porque los Estudiantes han alterado mi paciencia con sus porfias , y elogios al Prologo. Pero despues de todos estos reparos pensareis , que yà no tengo en què tropezar , y que se puede passar adelante con la Carta ? Pues si tal pensais , estais en-

gañado; porquẽ hasta aqui solo và respondido lo substancial del contexto, y ahora falta que advertir lo defectuoso de la expresion, y zurrapas del estillo, en que el señor Prologuista tuvo poca Rhetorica, ò mucho descuido, y lo extraño verdaderamente; porque para bien hablar en Castellano, no es menester Philosophia. Bien puede conocer V.m.d. que no hace buen sentido aquello, que dice: *Para informar à los oyentes de lo que se iba à representar, llamada Prologo.* No tòmolo en cuenta la concurrencia proxima de los dos consonantes, *informar, y representar*; pero es cierto, que me desagrada el sonido de *los quales, y el qual*, que se hallan casi juntos, y mal usados por inutiles, y enfadosos; pues siempre quedaria mas dulce, y breve la oracion, si se huviesse escrito con ahorro de letras: : *que, y en que*, en lugar de aquellos bocablos: con cuya enmienda, quitando una *y*, que sobra en lo siguiente, y colocando menos mal aquello del empiezo, quedaria passadero el parrafillo. Y porque veais que yo, con mi suma ignorancia, y total falta de letras, nunca articularia tan mal, y confusamente el concepto de aquel corto parraso; he de decirle todo, con ahorro de mas de sesenta letras.

El Prologo, que en el Theatro antiguo era la persona, que salia primero informando de lo que iba à representarse, passò à ser principio de casi todos los Libros;
 pues

pues rara vez carecen de esta introduccion , en que , imitando al comico , se suelen decir cosas impertinentes , y extravagantes : Se dà noticia de la obra : se promete lo que no se cumple , y se capta la benevolencia de los Lectores.

Yà veis que yo no càllo nada de quanto el Prologuista pudo intentar decir : pues hagase cotejo , y digase con lisura , si en esto se halla tanta copia de vicios como concurre para hacer aspera , y dificultosa la expresion , è inteligencia de solas diez lineas , que hasta ahora vàn leidas de esse terrible escrito : y si à lo menos lo huviera puesto de essa forma , nos fuera mas intelegible. Señor , yo estoy aturdida de ver , que un Sabio , Philosopho , Erudito , y enmendador del Mundo , cometa tales delitos , tales culpas literarias ; y mas en el principio de una Crisis (que assi la llamaban sus devotos los Licenciados) donde el discurso està mas fervoroso , y el entendimiento mas vivo ! Si no sabe hablar , còmo ha de contradecir ? Si assi es el principio , còmo serà el fin ? Còmo seràn sus fundamentos , si assi son sus palabras ? Vamos adelante , Doña Marcela ; y no andeis ahora reparando en pelillos , que no vienen al caso , ni pueden minorar la sabiduria del Prologuista , dixe yo , y respondiò ella : En verdad , que no sè que os diga ; pero esto ha sido solo por manifestar la muestra del paño , y no siendo razon ,
que

que nos embaracen mas reparos de esta naturaleza, profigase la Carta, y yo continuè leyendo.

„ Siguese despues una enfadosa narrativa,
 „ que dirige solo à manifestar la necesidad, è im-
 „ portancia de su Prologo: el sobrefaliente, y de-
 „ licado ingenio de Cervantes: que èste, por me-
 „ dio de sus ocho Comedias, y Entremeses, acu-
 „ diò con dolorosa indignacion al reparo del Thea-
 „ tro Español, à quien miraba precipitarse àcia su
 „ total desgracia, y corrupcion: (si ferìa de hueffos!
 „ pronunciò Marcela) Que con aquellas Comedias
 „ intentò, Quixotesicamente, desfacer los entuertos
 „ de las otras Comedias corruptas: que esto no
 „ diò lumbre, porque los Poetas, y Farsantes, cre-
 „ yendo que no les era util este desengaño, con-
 „ denaron à eterno olvido, y desprecio aquellas
 „ estupendas obras: (tales ferian ellas! añadió
 „ Marcela) Que en su leccion no podia registrarse
 „ con tan suficiente, y descubierto modo, como
 „ en el Quixote, la fealdad, y ridiculèz, que pin-
 „ taba, y corregia por opuesta à las reglas anti-
 „ guas; lo qual diò motivo à que no entendiesfen
 „ muchos, preciados de habiles, el pensamiento del
 „ buen Cervantes.

No solo no le entendieron muchos, replicò Marcela, pero ni aun le entendieron muchos, ni pocos; porque hasta ahora ninguno, fino el Prolo-
 guis-

guista, ha propuesto, ni pensado semejante disparate. „ Dice que están los defaciertos, y desvaros, que corrige, tan diestramente puestos, „ que pasan por primores: (Vasta que su merced „ lo diga, replicó Marcela) Que para prueba de „ esto, y otras voluntariedades, copia un passage „ à la letra: Que Cervantes se hallaba viejo, y pobre. (pues quien le metió en empresas, si tenía „ esas dos honradas circunstancias? Exclamó Marcela, y yo proseguí: „ Y que por haverle malquisto „ tado con sus Protectores, y Mecenas, consintió „ el aplauso de los nuevos Poetas, que privaban „ entonces con declarada injusticia. Serían los „ Corruptores, dixo Marcela: pero pregunto; qué „ huviera hecho, si se hallara mozo? Era cosa de andar à moxicones, queriendo hacer las contiendas del gusto empeño de las manos? Tened paciencia, que yà dà la razon, proseguí; pues dice mas abaxo: „ Que las consideraciones de ver à los nuevos Poetas „ Comicos aplaudidos, y pagados de la multitud, y del Vulgo superior, le hicieron cauto, y „ detenido, impidiendole, que usasse de sus „ defensas con la veemencia, y claridad, que podía, y que merecia la materia. Y qué sacamos de esto? Añadió Marcela. Lo que sacamos en limpio es, que los nuevos Poetas, dieron con él, y sus „ escritos en tierra, sin dexarle facultad para adquirir

rir su deseado premio , y perdida fama. Esto fuè preciso , è irremediable ; porque si ellos sobrefalian en ingenio , dexandole atràs en todo , necessariamente callaria , deteniendose en carrera , que no podia seguir. Pero esto no es cautela , que es necesidad , y considerarse atarugado. Hasta ahora no he visto cobarde , que no sea prudente , ni pobre miserable. Señor : si la materia merecia vehementes , y claras satisfacciones , que èl podia dàr , por què no las daba ? Nò podia considerar , que *quien calla otorga* ? Pero digame V. md. què significa *la multitud* , y *el Vulgo superior* ? Si nos vamos deteniendo tanto , repliquè , se quedará sin responder la Carta , por lo que el Corréo insta ; y sabed , que multitud es lo mismo que muchedumbre , que viene de *Multitudo*. Vulgo deriva de *Vulgus* , que significa gente comun , plebe , ò populacho , como suelen decir. La añadidura de *superior* , no me encaja , si he de entender por Vulgo la gente comun , y ordinaria , que por lo regular discurre con humildad , y falta de conocimiento , añadió Marcela , y yo repliquè : Haveis de saber que el *Vulgo superior* , segun esse dictamen , y otros , se compone de una casta de necios , disfrazados con habito de sabios , porque viven , y andan entre la gente principal , y estudianta , pareciendo todos unos à los que no saben distinguir de colores : porque hay necios con

peluca, necios con golilla, necios con corona, y necios con cerquillo. Jesus, y que lastima! Tantos necios hay? Exclamò Marcela. Si Amiga, respndi; y no pongo nada de mi casa, porque su numero llega à lo infinito: *Stultorum infinitus est numerus.*

Por Dios que no me habléis latin; si quereis que lo entienda, pronunciò Marcela; porque así me defazonaréis mucho, y vendréis à incurrir en la falta (mejor dixèra sobra) de mis Criticos Licenciados, à quienes los latines sacan de muchos aprietos en que los ponen mis rèplicas. Y ahora conozco, ò por mejor decir, confirmo el juicio que hice de que eran muy poco advertidos, quando no demasiadamente necios; pues con el disfràz de algunos latinajos, que aun no sabian explicarme, intentaban obscurecer mi entendimiento, y ensalzar el suyo. Reniego del latin! Nunca èl se huviera hecho para encubrir simplezas, y tapar bocas! No os desconsoléis, Doña Marcela, la dixè; y sabed, que el discreto Lorenzo Gracian està de vuestra parte; pues dice en su Criticòn, tomo primero, pag. 172. *Que aunque muchos son sabios en latin, suelen ser grandes necios en romance.* Bien haya la madre que le pariò, y en el Cielo lo hàlle de gloria! exclamò Marcela; pues yo creo, que essa santa palabra coge de rabo à oreja à mis buenos Bachilleres, y mas quando, con grosera necedad, toman el assunto entre

manos. Podiais, dixe, hablar con mas templanza, en el supuesto de que esos hombres se explican en el language que les corresponde, y disputan como estudiosos, y armados de todas las especies, que comunican los escritos antiguos, y modernos, en que estàn alambicadas las facultades, y las materias. Saben alegar, y contradecir, porque tienen sentencias para todo; y en qualquier aprieto acuden à sus invencibles fiadores los Libros. Càlle, señor, repli- cò ella, y no defienda disparos; que essa gente, y otra semejante (de que hay gran cosecha) se hace infufrible à todas luces, por la broza con que quiere taparnos los ojos, y obscurecernos el entendi- miento! En hora buena se vistan de negro, se ha- gan corona, se ordenen, ò se desordenen, y ten- gan grados, y rentas; pero no sean vanos, y por- fiados à titulo de Libros, que acaso no entienden. Conozcan, que lo infalible, è inmutable solo per- tenece à Dios, y à las verdades de su Sacrosanta Ley. Todo lo demàs es quimèrico, falible, questio- nable, enmarañado, griego para muchos, y casi inutil para todos. En ello hay muchos errores, que parecen aciertos; y muchos testimonios, que son falsedades. Para todo lo que no es infalible verdad Sagrada, hizo leyes la necesidad, el poder, ò el gusto; y estos mismos Legisladores pueden dero- garlas, ò corregirlas. Seguir, con porfia, la senda

por donde fueron los otros, no es adelantár, es ir con ellos. Qualquier ciego camina con presumpcion de acierto, asido de una cuerda, ù observando las pisadas del que và adelante; pero fiado à la irracionalidad de un bruto, y à los engaños, que puede padecer el oido, nunca và seguro. Si aun el que vê no escusa la caída, què hará el ciego, que le sigue? Estímense los Libros, como que son Maestros; pero sépase, que en ellos no està el provecho, donde le hallen todos, ni en todos hay provecho. Fiarse en ellos, es lo mismo, que caminar à ciegas, y entregarse à consejero, que no altera su voto, aunque haya variedad de causas. Bien enterado estaba de lo que son Estudiantes, y Libros, el que, à otro proposito, dixo:

Para què son los Libros,

si no hay en ellos

*facultades, que enseñen
entendimiento?*

Para el poco advertido

siempre son carga,

*con que suda el discurso,
mas no adelanta.*

No hay paciencia para tolerar las bachillerías, que fuele disparar un Alquitibi preciado de Philo-

fofo; ni hay fuerzas en el sufrimiento, para escuchar las arrogancias de muchos, que, à titulo de haver visto à Nebrixa, ni caben en el corro, ni encuentran discurso, que les quadre: como si el entendimiento estuviese en Latin, en Griego, ò en Arabigo, como lo està para ellos. Yo estoy à matar con estos aparentes doctos, que rebientan de fuertes, sin querer darse à partido, en que no entre Aristoteles, Aufonio, Titolivio, y otra farta de Autores, que no nombro, porque no me ayuda la lengua. Dios nos libre de ellos, y sus plumas! Pues temo, que algun dia nos han de estancar el habla, la respiracion, y el pensamiento; que no serà mucho, respecto de que yà nos disputan el gusto, y las pasiones: y ahora proseguid con la Carta, y su respuesta.

Yà tengo perdido el tino con lo demasado; que os hicieron hablar los apasionados del Prologuista; y no me acuerdo en què quedàmos, dixe yo, y respondiò Marcela: Quedàmos en que Cervantes callò à fuerza de prudencia, dexando correr las nuevas Obras Còmicas, sin embargo de sus vicios. Y debèis responder à la Carta, dando vuestro dictamen desde donde dice: *Prologo del que hace imprimir este Libro.* Mucha obra me parece, dixe, para el corto tiempo que tenemos; mayormente, no haviendo tocado hasta ahora lo principal del pun-

to, y objeto de la Carta: y así, soy de sentir, que alarguemos el passo, hasta llegar à lo que importa; debiendo hacernos cargo de que ya va respondido en cierto modo, toda la vez que yo voy escribiendo lo que aquí hablamos. Y en quanto à dár dictamen sobre todo, digo, que es imposible, no habiendo de gastar mucho papel, y mucho tiempo, sin fruto, y con enfado: pero no dexará de ir respondida, como al passo, la mayor parte de lo que en el Prologo disuena. Me conformo con esso, respondiò ella, y así podeis ir resumiendo la Carta. Ved lo que decís, añadì, porque la Carta es breve resumen del Prologo, y no es tan facil hacer resumen de resumen; pues viene à ser lo mismo, que querer sacar espíritu de espíritu: Mas ya es forzoso valernos de este medio.

„ Dice, que despues de haver exagerado con
„ una molesta, y fuerte ponderacion el grande In-
„ genio de Cervantes, y la perfeccion de sus Come-
„ dias, imitada por algunos desventurados Poetas
„ de la misma leña, como del mismo palo; assegu-
„ ra, que los Estrangeros censuraron las malas, y
„ se valieron de las buenas, en los notorios hurtos,
„ que son maña vieja en ellos; pero no declara si
„ éstas buenas, y malas, eran todas de la nueva
„ fabrica. Digame V.m.d. articulò Marcela; pues
„ que hay nueva fabrica de Comedias, como baye-

tas de nueva fábrica , en que tanto dinero gastamos las mugeres ? No haveis de fer pesada , respondi. Las Comedias de la nueva fabrica son todas aquellas, que se hicieron contra el dictamen de Cervantes , y el del Prologuista su devoto ; sin mas leyes , que las del uso , (ay es nada !) y las que estableció la corruptora moda , en que incurrieron , con gran quexa de Apolo , sus dos malos hijos , Lope de Vega , y Don Pedro Calderòn de la Barca , como adelante verèmos , y prosigue la Carta , diciendo : ,, Que el Pro-
 ,, loguista hace luego una prolija expresion de los
 ,, origenes , usos , y progressos de la Poesia Còmica,
 ,, su antigüedad , honras , y Autores de diversos
 ,, tiempos , dando noticia de buenos , y de malos,
 ,, con otros notables acontecimientos del Theatro:
 ,, Que en su sentir , no son otra cosa las Comedias,
 ,, que unos remedos , imitaciones , ò contrahechos
 ,, de las acciones , sin que se deba creer otra cosa,
 ,, ni darlas otro origen , por ser tan natural , aun-
 ,, entre bèstias , el gusto de ver remedaciones: Que
 ,, en esto , y otras cosas gasta mucho papel , y tiem-
 ,, po , hasta venir à tropezar con nuestros insignes
 ,, Lope , y Calderòn , à quienes maltrata con la im-
 ,, piedad mayor del Mundo , y sin tener el menor
 ,, respèto à sus personas , ni à sus esclarecidos Inge-
 ,, nios ; y lo que es mas , ni à la Nacion : De todo
 ,, lo qual se quexa compàsivo este correspondiente
 ,, de

„ de buen gusto ; y fenece su Carta , citando al-
„ gunas festivas ocurrencias del Boticario , y otros
„ Licenciados de la Villa , de que harèmos men-
„ cion , si vinièsse al caso ; y pidiendo , que mani-
„ fieste mi dictàmen , sin reservar ninguna cosa de
„ quantas me suscite la razon , el discurso, el enòjo,
„ y la noticia.

Mucho pide esse Cavallero , dixo Marcela ;
pero manos à la obra , y veàmos à què se reducen
las ofensas hechas à Calderòn , y Lope ; y en què
pecaron esos alborotadòres Poetas , que tanto su-
focaron al Sabio Prologuista , y sus amigos. Y pues
teneis à la mano los Libros de Cervantes , pòdrè-
mos acudir al Prologo , si se ofrecièsse alguna
duda.

Pues señora , dixè , estos pobres Poetas ca-
yeron en desgracia del Prologuista , y sus sequaces
vivos , y muertos , por haver pecado corrompien-
do las Comedias de España. Pues , señor , esse es
delito grave , y digno de riguroso castigo , añadiò
Marcela ; porque essa corrupcion , ò podredumbre,
fuè fuerza que apestasse , con hedòr infufrible , la ma-
yor parte de Europa , sin que bastassen à corregir el
daño los mas penetrantes , odoriferos , y delicados
faumèrios ! Pero , señor , còmo pudieron podrirse à
un tiempo unos papeles , que estaban tan estendidos
por el Mundo ? No seàis , por Dios , tan material,
aña-

añadì , y estad en la inteligencia de que estos Au-
tores no pudrieron las Comedias , ni se les atribuye
operacion tan dificil. Lo que el Prologuista quiso
decir , y dixo , por el significado de esta palabra , es,
que las perturbaron , llenandolas de vicios , y nove-
dades injustas , y ajenas del Arte , que es lo mismo
que corromperlas. Pues por què no dixo esso? Pro-
siguiò Marcela , siquiera por haverme escusado de
creer , que las Comedias podian corromperse , al
modo de los Capones de Medina , las Perdices , y
otras carnes estadizas , que passan à inservibles,
por el estado de corrupcion , y pestilencia à que
suelen llegar con el demasado descuido. Y ahora
pregunto: Calderòn , y Lope fueron por toda Eu-
ropa , donde se estienden las Comedias de España,
introduciendo en cada una de por sí essas putridò-
ras , ò corruptoras novedades? Porque si tal hicie-
ron , gastarian mucho en viages.

Còmo era possible la practica de esse dispàro?
Ellos no tocaron à las Comedias yà escritas: Todas
las dexaron como se estaban , y solo introduxèron
novedades en las fuyas : en las que voluntariamente,
y sin sujecion à las antiguas , escribieron , dixe yo,
y replicò ella : Pues esso , señor mio , no fuè cor-
romper las Comedias , ni fuè delito ; porque ca-
da uno puede hacer de su capa un sayo : mayor-
mente quando ellos (segun entiendo) ni ofendie-
ron

ron las viejas , ni pusieron à nadie en precision de que estimasse las fuyas , por la circunstancia de nuevas , ni por la de estrañas , ò desemejantes à las otras.

Si asì se culpan las novedades , puede esse docto Reformador hacernos la caridad de tomar la pluma , y exercitar su fervoroso Ingènio contra la muy perjudicial introducion de ropas , de trages , y de adornos relumbràntes , que cada dia se inventan , para destruir las Casas , y aun los Reynos. Puede llamar corrompedores à los Saltres , y Mercaderes , que estàn en continuo movimiento estudiando modas , y engañosos peregriles , con que alterar , y *corromper* los animos de mi novelero sexo , por hacerse ellos ricos , y dexarnos pobres. Puede pretender , que los Plateros reduzcan su Arte al escafo primor de lo antiguo , de donde no salgan , porque no se aniquilen nuestros infelices maridos con las repetidas compras , y crecidos gastos , que motivan las modas en la novedad de hechuras , è inconstancia de estilos. Y ultimamente , puede , à fuerza de Prologos , atreverse contra los tontillos , y papillotes , que son incessante , y costosa fatiga de nuestro gùsto , y han ocasionado escandalosas quimeras en demasiados Matrimonios , como lo lloran muchos. Esto puede hacer , que le serà glorioso , y aun premiado ; y dexarse ahora quietas las viejas

novedades de las Comedias ; pues ni son contra Dios, ni contra los bolsillos : y lo que es mas , ni aun contra las domèsticas quietudes ; porque hasta ahora no hemos visto tumulto entre casados , porque Calderòn , ò Lope faltassen à alguna regla còmica.

Es cierto , añadì , que esse Autor erudito pudiera haver ostentado su gran literatura en materia mas conforme à su estado , edad , y juicio (que en todo es grande segun dicen) dexando dormir este humano assunto en el olvido , à que le entregaron otras sàbias plumas. Los puntos de diversion no han de ser blanco de un discurso hèroe : ni tales controversias pueden causar honra à quien hurtan de otras importancias : y por fin , hase de conocer, que el capricho, ni entiende ley, ni conoce Rey. Dexesèle al gùsto en la possession de sus bienes , ciertos , ò aparentes ; pues para èl, tan rico es lo rico, como lo que lo parece. Y si al placer se le piden muchos requisitos, dexarà de serlo. Discurro, que esta copla explica el pensamiento.

*No ha de costar tanto estudio
el primor de las delicias,
que al fin , el cuidado haga
de la diversion fatiga.*

Yà hemos hablado de que las novedades corrompieron los Comedias , dixo Marcela ; sepamos aho-

ahora individual, y menudamente, quales fueron las tales novedades, y en què forma hicieron la corrupcion, que tanto se vocèa, y se acusa. Pero primero me habeis de explicar, por si vinièsse al caso, què querrian decir aquellos mis parlanquines Estudiantes, quando disputando sobre este assumpto, no se les caian de la boca las palabras: *Coturno, Zueco, Caso inverisimil, Omision de unidades, Improporcion de estilos, y Ponzosa locucion*? Y no os espanteis de que quiera saberlo; porque ellos no quieren decirlo, y un dia pensè que me tragaban, porque dixè, que al piè le llamaban Coturno, y Unidades à los numeros de la tabla de contar. Vuestra pregunta es muy del caso, dixè, y viene à buen tiempo; porque en todas estas palabras estàn significadas las novedades corruptoras, que se atribuyen à la invencion ossada de Lope, y Calderòn, quienes, por estas demasias, merecieron al Prologuista el honrado título de Corrompedores del Theatro; y segun su empeño, aun se ha quedado corto. Apolo se lo premie! Exclamò Marcela; pero yà he dado à entender, que lo nuevo, no es malo por nuevo, sino por malo. Yo me confórmo, y darè dinero encima, con que se destruyan las nuevas usanzas, sin que quède rastro de ellas, con tal de que se verifiquen dañosas en la conveniencia, y en la costa: porque si dexan de serlo en qualquiera de estas

dos cosas, se hacen apreciables; ò por varatas modas, ò por lo que dixo un Poeta, bien hallado con la introducion de las pelucas:

*No hay conveniencia, que iguale
à la de dormir la siesta
con fofsiengo, mientras otro
me engalana la cabeza.*

*Moda es util, por mil modos;
y esto, sin meter en cuenta
el descanso de las uñas,
y el aborro de jaquecas.*

Esto es lo que me parece en Dios, y en conciencia, sobre el punto de nuevos usos, en que siempre se debe observar la sobredicha regla, y lo demás es cuento. Decid yà lo que significan aquellas mysteriosas, y extraordinarias palabras.

Coturno, Zueco, y Toga, la dixe, son trages còmicos, con que en la antiguedad distinguian las tres clases de representaciones, Tragica, Pastoril, y Heroyca, à que quisieron reducir todas, ò la mayor parte de las obras del Theatro. *Caso inverisimil*, es todo aquello, que en la representacion no tiene apariencia de verdad: y en esto proceden estos criticantes con demasiada estrechèz; pues quieren que lo sea todo lo que no es regularissimo. *Nosotros*

tros llamamos à esso *lances aprotados*, y ellos dicen, que son impropiedades. Las tres *Unidades*, que suponen omicidas, ò mal observadas, son las mas fuertes leyes de la Còmica antigua; pues ordenan, que el Càso pueſto en Tablas, conſte de ſola una accion, de ſolo un tiempo, y de un lugar ſolo. Eſto es: que ſe repreſente un hècho ſolo, ſin mutacion de tiempo, ni lugar. Y à eſto ſe añaden otras muchas impertinentes precisiones, de que, ni ſe ſigue util à el aſſumpto, à la diverſion, ni à la enſeñanza. Vive Dios, articulò Marcela, que eſſas leyes ſon mas estrechas, que jubòn de azote! Y ſobre la unidad de tiempo ſe me acuerda una copla, que hizo alguno, nada ignorante, al parecer, en eſſas eſcrupuloſiſimas reglas. Dice aſſi:

*Logrè hacer del dia noche,
pecado, que à los Poetas
ſaca, ſin rieſgo, de muchos
apretònes de Comedia.*

Sin duda, que eſſa copla habla con las licencias, que ſe toman los Ingenios, que ſon muchas, dixè yo, y añadiò ella: pero no me perſuàdo à que la precision eſtrèche tanto al Poeta, que le prive de caminar de noche; mayormente ſi tomò tarde la jornada, y hay malos caminos: porque en tales

calos, es necesario tomar la noche quando viene; y desdichado de el, si sobre este trabajo lleva la alforja con señas de Poesia.

La Improporcion de estilos, proseguì, no puede ser otra cosa, que hablar en lenguaje no correspondiente al papel, y condicion de cada uno. *Ponzoñosa locucion*, llaman, sin duda, à todos aquellos passos amorosos, que en Calderon, en Lope, y otros, se miran tan alta, y delicadamente puestos, que parecen espejo donde se observan, como de bulto, aquellos acontecimientos indifinibles de los que aman. Y dicen, que su expresion es ponzoñosa, pareciendoles, que puede inficionar à los oyentes, produciendo amores, ò lascivias en los que jamàs fueron llamados por esse camino, ni elijen aquella diversion con animo tan torpe.

Con esso, que haveis dicho, pronunciò Marcela, y lo que tengo en memoria de las disputas de mis nocturnos Tertulianos, he llegado à entender la idèa del Prologo, y la culpa de los Corrompedores: y con esta inteligencia hallo, que toda la esforzada colera del Prologuista corrector contra ellos, es ligereza de espiritu, efecto de su docta inquietud, ù demasiada passion à todo lo extraño, impracticable, y opuesto al buen gusto. Y si en esso funda las notas puestas à sus famosos escritos, desde ahora las declaro injustas, raras, y antojadizas, sobre

ma-

maliciosas ; pues se dirigen sin fruto , ni necesidad , al deshonor de dos Insignes Escritores , que tienen bien sentada su fama con suficiente lustre de la Nacion. El fin modesto , que pueda haverle movido à empeño tan ingrato , nuevo , y duro , es incomprehensible à mi discurso , pues no doy credito à los que se suponen. Y quedarè dudando siempre , si nõ que aquella copla antigua me diga el *por què* de esta quimera , como le dixo sobre un *Victor* , que no debió de ser à gusto de todos , despues de haverse dado por las paredes.

*Victor Don Juan de Alarcòn,
y el Frayle de la Merced.*

Por enfuciar la pared,
y no por otra razon.

Si no es por lo que dice la copla , yo quisiera saber , què le vè , ni què le viene à esse santo Cavallero la observancia de las leyes antiguas del Theatro , quando , ni èl es Corrector general de Comedias , ni nos consta , que tenga parentesco alguno con aquellos estrechissimos Legisladores. Y sobre todo , si èl no es Critico de profesion , ni sabe hacer Comedias , por què no calla su boca ? No vè , que para poner tachas à un vestido , es necesario , à lo menos , ser mediano Sastre ? Si otros , à quienes venìa mejor el assunto , despues de tantos años ,
no

no han despegado el pico , por què su merced no se recoge à las utilidades del silencio? Sabeis por què no quiere callar? Repliquè: pues es porque no tuvo presente lo que dixo Quevedo en la Letrilla quinta de su Musa Terpsichore.

*Santo silencio professo,
no quiero, Amigos, hablar;
pues vemos, que por callar,
à nadie se hizo Processo:
Yà es tiempo de tener sèssò,
vaylen los otros al son,
Chitòn.*

No quiere callar , porque siendo docto , y queriendo , que por tal se le reconozca , y aplauda , le perjudicaria el silencio ; y mas habiendo hallado una materia tan nueva , y digna de sus ilustraciones , y defensas. No quiere callar , porque aunque no es Corrector nombrado por la superioridad , lo es por su capricho , quien le tiene graduado de Critico honorario , con facultad de conocer en todo lo que se le antoja. No quiere callar , porque aunque no ha dado à luz Comedias , sabe hacerlas con todo el primor de los preceptos antiguos , y quando se impriman las que tiene escogidas , harà manifiesto de su grande , y ajustadissimo Genio en esta parte ; pero con utilidades crecidas del Theatro , que se veràn entonces , como en tiempo del buen Cervan-

vantes. No quiere callar, porque aunque no es pariente de Plauto, y Terencio, es su mayor Amigo, como Don Juan de Vera: y no ha de consentir, que aquellas justificadas leyes se vean ofendidas, y abandonadas de dos Autorcillos de mala muerte, que dexaron correr la pluma à discrecion de su inconsiderado antojo. Y sobre todo, no quiere callar, por hacer esta honra à su querido Cervantes, quien, sin duda, recibirà un gran sufragio en la otra vida, con estas vanas quimeras, que en su favor ha fuscitado, para que à todos conste lo mucho que merecen à su genio los Poetas de calzas atacadas, y de vigote. Allà se lo diràn de Missas, dixo Marcela; y bien sabe Dios, que no le embidio el gusto, porque es, à mi entender, de los mas extravagantes, que se vieron desde que hay gustos de forma: digo gustos de forma, como gente de forma, (que suelen decir) porque en tiempo de marras se gustaba de unas cosas sobradamente ridiculas, y simples: mas no hay que admirar, pues entonces no daba mas de sì el tiempo, ni el discurso. Pero, señor, digame V. md: es pecado mortal quebrantar essas Terencianas leyes? Manda Dios que se guarden? Su observancia puede traer paz, y concordia à nuestros Principes Christianos? Es conveniente à el aumento, conservacion, y gusto de la República? Puede imaginarse, que lo sea para la utilidad de los

'Autores , ò Actores , que son en esto los mas interesados ? Hay revelacion de Apolo , ò sus discretas hijas , por donde conste ser conforme à su agrado , y ultima voluntad , la practica inalterable de tales reglas ? No señora , repliquè : no hay nada de esso , ni aun cosa , que se le parezca. Pues por què es tanta bulla ? Añadiò Marcela : Por què tanta colera ? Por què tanto esfuerzo en favorecer aquel ùso ? Serà , dixe yo , porque lo dixo Plauto : porque lo escrivìo Terencio : porque lo exerciò Aristophanes : porque lo quiso Horacio : porque lo enseñò Aristoteles : y porque servilmente los imitaron , y siguieron , con pobreza de ingenio , Cervantes , Naharro , Rueda , Juan de la Encina , y otros.

Si es por esso , pronunciò Doña Marcela , vaya-se con Dios el señor Prologuista , y no nos quiera ahora reconvenir con estos Autores , que corrompen yà de puro rancios. Digo que apestan (por sí vãn mal dadas) y no los puede tolerar la paciencia , ni el gusto , que , por gran dicha , tenemos enseñado à otras filigranas , à otras delicadezas , y primores muy apartados , y distantes de sus decrepitas sandeces. Y tenga entendido , que aunque cada dia bròte su enardecido Ingenio un millòn de Escritos Prologales , no conseguirà Terenciarnos , Plautificarnos , ni Cervantearnos el Theatro. Mas despues de todo esto , no me dirà V. md. por vida suya , què fuer-

fuerza pueden tener unas leyes , sobre viejas , tan mal patrocinadas ? Unas reglas , que solo tuvieron por objeto la libre accion de sus Autores ? Unos preceptos inventados, sin mas antecedentes, que una presumpcion de acierto , ò un acierto verificado solo en cometer errores ? Acafo el haverse escrito antes , los hace indefectibles ? Los constituye inalterables ? Digo que sì , repliquè ; porque los preciados de sabios (como yà haveis notado) quieren dàr tan desmedido , y humillado culto à estos Gentiles , que hacen punto de fé lo que dixeron. Quieren hacer tan venerados sus libros , que no hallan cosa buena fuera de ellos : pero esto es thema de los literatos : es porfia de los estudiosos ; y por mejor decir , locura de todos los que no acaban de entender , que la mayor parte de su credito es imaginària , es concedida , y publicada por ùso , y costumbre : es decir que sì , porque haya paz , y dexar ir las aguas por donde siempre. Y al fin , es al modo del alto imperio de Amor , que debe sus grandezas à la misma incapacidad de los que aman , y se le humillan. Dìxolo Solis discretamente.

*Mas no eres Dios , miente el Mundo ;
su error diò fuerza à tus leyes ,
que hace la ley tyrania ,
quien al tyrano obedece.*

*Nuestra adoracion , divino;
 nuestra flaqueza , valiente;
 nuestra obediencia , absoluto;
 nuestro miedo , te hizo fuerte.*

Digo , señor, añadiò Marcela, que es plaga de España , ó castigo de Dios el irremediable , y excesivo amor , que tenèmos à todo lo Estrangero ! No hay que admirar de que tanto se amen , y defiendan esas leyes , si son ultramarinas : porque nosotras, las mugeres , rabiamos por cosas de Parìs , de Londres , y de Flandes : mas no somos devotas de lo antiguo , ni en trages , ni en adornos , ni en diversiones , y concurrencias : y assi se vè , que hemos desterrado vergonzosamente mil cosas , que heredamos de nuestros Abuelos. Què dirian sus mercedes , si alzassen la cabeza , y viesßen alteradas todas aquellas varatas , y decentes reglas del adorno , y el recreo ? Aquellas leyes , que asignaban limite al placer , medida al trato , y coto à la decencia ? Què dirian , si viesßen la honestidad tan arriesgada en desembueltos trages , libres conversaciones , y ocasionados festines ? Què , si viesßen las doncellas con diamantes , sedas , y galones , sin recatarse à fiestas , bodas , visitas , ventanas , y passeos ? Què , si viesßen , que despreciando las sabias leyes de
 la

la naturaleza , hacemos gala el desdòro , ornato la irrision , y moda el defecto ? Què , si viesseñ à nuestras cabezas , no solo despojadas de su natural , y siempre amado adorno , sino mochas , felpadas de fideos , pringosas , y entrapadas de harina , como Ratas de molino ? Què , si viesseñ que esta verdadera imitacion à lo cadùco nos cautiva , de fuerte , que sufrimos por ella un continuado martyrio de tenaza , prolixo peyne , y pesada mano ? Què , si viesseñ los estudios con que la profusion celebra los estragos de la muerte , haciendo risa el llanto , el funeral deleyte , festin el duelo , gùsto la pena , y el dolor sabroso ? Què , si viesseñ los alborotos de un farao , en donde haviendo abandonado , con desayre indigno , aquel primor decente , y grave de la danza Española , solo se advierten demasias , manosòos , y descomposturas ? De fuerte , que en furiosa alborotada mezcla de hombres , y mugeres , se arma un tan inquieto , y desmedido tropèl de carreras , brinco , y ademànes , que mas parece locura , que diversion , y mas es retòzo , que vayle. Hablando de semejantes festejos , y señaladamente de las licenciosas contradanzas , dixo un Poeta moderno esta copla.

*Empezò el placer , que à Francia
debiò España , inadvertida,
con el título de vayle,
no siendo sino lascivia.*

Y què dirian , si viesseu otras casi innumerables introducciones , que tenèmos admitidas como leyes del ùso , con ofensa del honor , y la conveniencia? Dirian, sin duda , respondi , lo mismo que el Prologuista dice sobre la corrupcion , nueva fàbrica , y ùso de las Comedias. Pero con una muy considerable diferencia , y es: que si nuestros Abuelos levantaban el grito , quejandose de las corrupciones , y novedades , tendrìan por norte la virtud , la honra, y la comùn utilidad. Pero èl clama inconsideradamente en ofensa de un estilo con que ni se pierde la virtud , ni se maltrata la honra , ni se malogra el util. Nuestros Abuelos se lamentarìan justificadamente , por la inobservancia de unas leyes , que estableciò la Christiana prudencia , para el mas acomodado , y racional modo de vida. Mas èl se arma de furia contra el olvido de unas voluntariosas reglas , de unas leyes fantàsticas , que inventò la ignorancia , la supersticion , y el vicio. Digo la ignorancia , la supersticion , y el vicio , sin poner nada de mi casa ; porque quien sepa la genealogia , y raiz de los festejos còmicos , y tràgicos , confessarà , que tuvieron malos Padres , y peores Maestros. Vendrà en conocimiento de que su fin era idòlatra , escandaloso , y sacrilego ; su argumento injusto , barbaro , torpe , y aborrecible. De donde se infiere , que siendo la accion mala , no puede dexar de serlo la ley ,
que

que la ordena. Debieron su primero ser, y origen, à la mas foèz, y humilde gente de la Grecia; porque sus Padres fueron los rusticos Pastores, los hombres campesinos, los habitantes de las chozas, de que tuvo principio la Ciudad de Athenas. Allí eran sus composiciones, supersticiosos canticos, y sacrilegos cultos, consagrados, para lògro de sus fines, à las Deydades falsas de Apolo, y Baco. Con este negro principio vinieron al Mundo las Comedias, que con los años se fueron estendiendo: y sin mejorar de argumento, las adelantò el cuidado à otros requisitos, mas bien parecidos, aunque menos justificados; porque quanto esforzaba el primor, crecìa el defacato de su torpece-guedad.

Despues de varios movimientos, en que se viò el error, licencias, y offadias, con que entre los Griegos se representaban las Comedias; las admitieron los Romanos, igualmente ciegos, è ignorantes de su engaño, para aplacar la ira de sus Dioses, à que se hallaban rendidos por una furiosa peste, que tenia en el mayor conflicto à Roma. Sobre esto, y la fatua, y defatinada creencia de que podia ser medicina, y antidoto de una peste, otra peste mayor; y mas nociva; habla el Padre Aguilar, en su *Theatro*, tomo 3. pag. 333. y despues de haver expressado lo que era la Comedia

en-

entre los Griegos, dice estas palabras: *Introduxose despues en Roma (advierten Titolivio, Valerio Maximo, y Elio Donato) por una encendida peste, siendo aun mayor contagio la introducida Comedia, que la enfermedad padecida; por ser su argumento las profanas torpes acciones de sus lascivas Deydades, que en la representacion acordadas, eran incentivo à los incendios de amor; abrasandose todos, à imitacion de sus Dioses, en las que encendia abrasadoras llamas Cupido.*

No es dudable, pronunciò Marcela, que Roma quedò ayrosa, y puede estàr desvanecida con el buen hallazgo de las Comedias! Y siendo ellas de tan honrada, y edificante doctrina, no serìa extraño, que el Cielo se mostrasse afable, y benigno à sus llantos, y à sus votos. Mas en su tanto, tambien el Prologuista puede estàr muy loco de haver hallado medio de contribuir en algo al honor de aquellos Gentiles, que tan bien emplearon su Filosofia. Diabòlica invencion fue aquella, en que todo era sacrilego, lascivo, falso, y contagioso. Eran representaciones infernales, añadi, llenas de escandalos, de vicios, de torpezas, è idolatrias. Yà lo dice, con discreta cordura, el assombro de la Oratoria, el sabio Maestro Guerra. Este famosissimo Religioso, escriviò con acierto, y fidelidad, defendiendo, y aun probando, que nuestras Comedias son en lo politico importantes, y en lo Christiano in-

indiferentes. Sobre este assumpto discurrió eficaz, cuerdo, y religioso en la Aprobacion, que hizo, en virtud de mandato, à las Obras Còmicas de nuestro Calderòn, Corrompedor segundo, por especial honra del señor Prologuista. Allí trae mucha, y muy autorizada erudicion, que justifica suficientemente la tal indiferencia, y la perversidad de los antiguos Theatros, contra quienes unicamente clamaron con Christiana severidad los Santos Padres: y entre otras muy ajustadas expresiones, con que pinta aquellas indecorosas Comedias, dice estas palabras: *Fueron las Comedias antiguas (como se ha visto) hijas de la Idolatrìa, reliquias de la supersticion, madres de la torpeza, desabogos de la ira, Cathedras de la mentira, y Universidades de la licencia. Sus argumentos, siempre profanos, sus artificios mentirosos, hacian los delitos soberanos: canonizaban los vicios: divinizaban los pecados. Los Representantes eran Gentiles, y las fiestas, honor de sus Deydades. Aun los moderados Gentiles, como Catòn, Scipion, Platòn, y Ciceròn las abominaban; pues còmo habian de consentirlas los Padres?*

Esto fuè la Comedia en sus orìgenes; y esto fuè muchos siglos despues, con los preceptos que se defienden, hasta que, con abandòno de tan abominables errores, la hicieron tratable, y digna de aprecio las correcciones de España, y sus lucidos

Ingenios. Pues, señor, añadió Marcela, si esse antiguo genero de piezas còmicas, ò tràgicas se halla yà justamente olvidado, y por obligacion Christiana aborrecido: Si la zelosa indignacion de los Santos, y Varones de eminente virtud, y letras exclamaron contra èl, condenando el ùso de tan lascivos, y escandalosos Theatros: Si yà quiso la piedad del Cielo, que se llegassen à vèr extinguidos de tal suerte, que aquel ùso sacrilego se mira condenado para una eternidad (mediante Dios) à los funestos calabozos del mas justo desprècio: por què quiere esse zeloso Escritor, que se sigan sus leyes? Por què intenta, que amemos reliquias de aquella supersticion? No serà bueno, y aun debido, que por donde fuè el santo, vayan las cortinas? Y que la danza siga por donde fuè la fiesta? Digo, que si, repliquè; teneis razon, Doña Marcela; pues aunque no fuèsse por otra causa, que por la de su origen, debian desestimar se essas antiguas reglas: pero à los Rigoristas del Arte les quedan mil tropiezos, y mil recomendables embarazos, para venir en esse desprècio. Hallan tremendos escollos, que los hacen inseparables del amor à essas leyes; no les entra de los dientes à dentro ninguna de sus alteraciones; y asì respiran por la llaga, y se muestran malcontentos, y encolorizados con los Contraventores, à quienes quisieran vèr

comidos de sátiras; y criticas. Pues què embarazo puede ser esse? Replicò Marcela. Què escòllo puede mantenerlos firmes en el amor à estos establecimientos? Es porque discurren, que lo rancio de la data, puede autorizar mucho la literatura de los Ingenios, que favorecen, y figuen tales constituciones? Es porque imaginan, que sin la pràctica de aquellas enseñanzas, es monstruoso, è intratable quanto aparezca en el Theatro? Es porque en esta parte creyeron à los Antiguos colmados de inteligencia, llenos de verdad, agenos de error, poseidos de una infalible doctrina, y de un acierto sumo, incapáz de ser aventajado? Por todo esto es, la dixe: es por lo que queda dicho en las paginas 26. 28. 40. 43. y siguientes. Es tambien por otras muchas cosas; y es demàs à mas, porque todavia ha de encontrar materia el Prologuista para forjar algunos elegatos en favor de los Legisladores. Concedo, replicò Marcela; pero si así fuesse, yà lo sabrèmos de su boca, si acaso encuentra su merced otro Prologo en que darse por entendido de esta nuestra bachilleria: y entonces echarà todo el resto de su saber, amontonando dictámenes, que aniquilen esta infelíz Carta, y acaben de una vez con los pobres Corruptores. Son muchos los malcontentos, dixe, y así es preciso, que sean muchos, ò muchísimos los del partido contrario; pero à la

verdad , essa muchedumbre no me hace fuerza maldita ; porque de la misma fuerte yerran los muchos , que los pocos. Dios nos libre de que una vez se llegue à meter la cabeza en el puchero ! Porque en este caso no hay remèdio , y todos caminan por donde arranca uno. Haveis de saber , que afsi como hay en el Theatro de la vida humana Sectarios de Molinos , de Lutero , de Calvino , de Mahoma , y otros enemigos de la Religion Catholica ; los hay tambien en el Theatro de las letras. Unos , y otros caminan constantemente firmes en la observancia de sus dogmas , de sus maximas , y de sus estatutos : pero aciertan unos , y otros ? No por cierto. Entre la variedad de Sectas , que se conocen en el Mundo , para lastimosa perdicion de los vivientes , hay leyes infinitas : en su observancia vinculan unos , y otros la mas alta fortuna. Ninguno se considera errado : todos aman , defienden , y aplauden el rumbo à que los dirigió su estrella fatal , ò su error ciego. Pero acaso figuen todos la senda de la infalible dicha ? No ; porque la linea del acierto es unica , y estrecha ; y los caminos del yerro anchos , è infinitos. Nunca podrá juntar el Prologuista , en favor de sus leyes , tantos votos , como son los que patrocinaron , y siguieron el torpe Judaismo , la ciega Gentilidad , y la barbara Heregia : mas aunque posible fuesse , de què sirvièran ? Si huvo tantos , que erras-

fen

sen la mayor importancia , què fuerza puede hacerme la mas numerosa turba de dictámenes , traídos à el abono de tan inutil materia ? Junte el Prologuista pruebas sobre pruebas : recoja en su favor quantas doctrias debió el assumpto à los Antiguos ; que para mi no es recomendable el voto de los muchos , sabiendo que hubo muchos , que malograron su voto.

Yà se dixo en la pag. 26. añadió Marcela , que lo infalible , è inmutable , solo pertenece à Dios , y à las verdades de su Sacrosanta Ley. Todo lo demàs es quimérico , falible , questionable , enmarañado , y griego , sobre inutil , para la mayor parte de los que se rompen los cascos en disputas , las mas veces voluntariamente tenàces , y fiadas à solo el arbitrio de la aprehension de cada uno , en que forzosamente se padecen corpulentas equivocaciones , que subsistiràn mientras dure el Mundo. Pero , en todo caso , estèmos en que el error tiene muchos Secretarios , que le aman , porque le desconocen. Y respecto de que yà hemos visto la ninguna fé , que merece , quanto en punto de representaciones escribieron esos aplaudidos Gentiles , tan estimados del señor Prologuista ; cesse la conversacion en lo que toca à esta parte , y quedèmos en que nuestros Poetas Calderòn , y Lope , hicieron muy bien en apartarse de todas quantas reglas incluyeron aque-
llas

llas Obras de perversa, y escandalosa doctrina: Però porque el Prologuista no se desconfuele, hemos de concederle, por gracia, algo de lo que acaso querrà defender por justicia; y es, que los preceptos de estos Ancianos no contienen cosa, que pueda ofender la pureza de la Religion Christiana, ni la rectitud de las costumbres; por ser solo su objeto, como se supone, sujetar las obras del Theatro à ciertos límites, y classes, que à sus Inventores parecieron arregladas, y conformes à razon, y naturaleza: mas esto de que sirve? De nada: porque el no ser los preceptos malos, no es qualidad, que obligue à su observancia. Concedo que en ellos no haya cosa, que mantenga alguna supersticion, enseñanza, ni passage, que origine escandalo, lascivia, ni otros vicios, y errores de los que contengan aquellos primeros Juegos. Mas esto que los añade para que se estimen, y deban practicarse? Concedo mas todavia; y quiero que los tales preceptos sean tan llenos de perfeccion, y acierto, qual no pueda ser mas. Y que harèmos con esto, si no es punto de Fè, que obliga, ni Doctrina infalible, que concluye? Que harèmos, si yo desconozco estas perfecciones, y aciertos? Que harèmos, si todo es cuestionable, y yo niego, lo que ellos afirmaron? Que harèmos, si à mi me parece yerro, lo que ellos tuvieron por acierto? Y sobre todo, aunque yo co-

nóciera su bondad, por qué regla he de vivir precisado à su practica?

No negamos la bondad del Arte, dixè, ni podemos justamente despreciarle, abandonando sus maximas en todo aquello, que cuerdamente instruye: pero no es razon, que ligados à muchas de sus antojadizas leyes, atropellèmos el gusto, desayrèmos la idèa, y aprisionèmos el ingenio. En hora buena se reconozca el saber de los Antiguos, se venèren sus enseñanzas, y se sigan sus doctrinas; mas esto ha de ser en todo aquello, que obraron con notorio acierto: en todo aquello, que se acomoda con el util, con la posibilidad, y con el genio: en todo aquello, que no descubre inconveniente: No en lo que le tiene, ni en lo que procedieron rigurosamente, ajustados, ò voluntariamente nimios en las licencias; y en las limitaciones: y despues de todo esto, conozcàse, que fueron hombres, que no escrivieron materias Evangèlicas, sino cosas profanas, dirigidas por su tal qual prudencia: Estèse en el seguro de que fueron capaces de errar, y de que erraron mucho; que con esto se puede presumir, que en la presente materia adelantaron poco, y de que acaso seria uno de sus yerros el principal assumpto del Prologuista. Quien podrà negar esto? Yo sè, que si hoy viviessen estos Legisladores, tal vez harian mayores corrupciones,

que

que Calderòn, y Lope. Se acomodarian con los tiempos, con los usos, con los genios, y con los gustos. Forzosamente, respondió Marcela; porque las Comedias son recreo, son diversion, y empleo del ocio; por cuyas causas, el gusto es el mas fuerte Legislador fuyo. El que aprueba, ò reprueba; y no es razon disputarle facultades, quando no ama delitos. En las cosas de su pàsto, no admite sujeciones, ni alegorias; porque en sî tiene toda la razon de aprècio, que, por lo regular, funda en lo exquisito, en lo admirable, y en lo nuevo. Acuerdome de haver leido especie semejante en las famosas Obras del agudissimo, y discreto Maestro Feijoo; pues en su amena leccion ocupò gustosa muchas horas; y de ella pudiera traer algunas reflexiones, que nos hiciessen al caso en esta conferencia: no estàmos tan de asiento en ella, que nos podàmos detener; y quiero decir solo por seña de mi gusto, (que tambien tiene su piedra en el rollo, como los demàs gustos) que èste esclarecido ingeniosissimo Religioso goza un entendimiento, el mas claro, sutil, y penetrante de quantos ha podido conocer el mio, en la escasa porcion de Libros Castellanos, que he leido con alguna aplicacion. La dulzura de su estilo, la eficàcia de sus razones, la novedad de sus pensamientos, y la valentia de sus delicadèzas; son el encanto de todos los verdaderos Sabios: no tie-

tiene hoy semejante! De todo, y para todo habla con juicio; su lengua es copia viva de su entendimiento: quanto alcanza su perspicaz discurso, està prompto à su labio. Es único en todo lo bueno, y es bueno en todo. Quien le conozca, es fuerza que le ame; y los que no le aman, es porque no le entienden, ò porque le embidian. Este insigne Critico dice en la pag. 39. de su Theatro, Tom. I. *Nada tiene el hombre mas inconstante, que el gusto. En su aprehension mejora, como mude, aunque mudando empeòre.* Y allí mismo dexa dicho, que en el comèrcio de las Almas es el antòjo quien pone precio à las cosas: que todo lo continuado enfada: y que no hace regalado al manjar lo dulce; sino lo esquisito. Que, à mi entender, es todo lo extraordinario, raro, y poco visto: de donde (si yo no me engaño) se saca, que para el aprecio de las viejas leyes còmicas, no solo no es del caso el que no contengan la qualidad de malas, sino que ni aun las favorece toda la aprobacion de buenas. Ni puede hacerlas recomendables la circunstancia de ser leyes promulgadas en la Republica de la Poesia por los que reynaron entonces, con razon, ò sin ella; porque, como se dixo en la pag. 34. el capricho, en materias del gusto, ni entiende ley, ni conoce Rey. Teneis razon, añadi, pues no hay ley, que subsista inalterable, con repugnancia de las gentes. La facultad, y mudanza de

los tiempos reforma , con poderosa fuerza , las más autorizadas leyes ; templa los rigores de la excesiva sujecion , y modera la fuerza , en que se reconoce preso el alvedrio ; en tanto grado , quanto parece suficiente para que la obediencia se conforme con el humor , temperamento , y usos de las Republicas , y de las gentes. Esto mismo enseña el Doctor Miralles en su Escuela de Daniël , pag. 118. donde dice : *La ley que fuè prudente , acomodada , y justa en un tiempo , fuè en otros pesada , y disonante ; porque mudandose el trato , y genio de las Republicas , con la sucesion de los años , admitiò variedad la materia , y se reformaron las leyes.* Esto dice , y esto sucede en quanto à leyes , que tienen muy distinto objeto , que el de las defendidas por el Prologuista , y sus Aliados. Esto dice , hablando de aquellas superiores leyes , que miran à los intereses , y maximas de un Reyno , de una Monarquia. Pues què diria , si hablasse de establecimientos còmicos ? Què podria opinar , si tratasse de unas leyes ordenadas en tan remotos tiempos , en tan estrañas Republicas , en tan encontrados genios , en tan desiguales materias , y en tan opuestas Religiones ? Si en todo somos distintos , porquè no lo hemos de ser en esto ?

El mismo Cervantes , de quien se vale el Prologuista para el abono de las olvidadas leyes de su veygèsimo Theatro , apoya esta razon con los mismos

mos argümentos , que produce contra ella : pues en la Scena , que sirve de padrino al Prólogo , se hace cargo de toda la dificultad , poniendose de parte de la razon , y haciendo justicia seca. Sale, pues , en la citada Scena (que parece ser de la Comedia de *El Rufián dichoso*) la misma Comedia en carne mortal: (ò sea su figura) Y queriendo satisfacer la estrañeza de la *Curiosidad* , (otra figura de la misma Scena) que la pide informe sobre su defemejanza, respecto de su sèr antiguo , dice estos versos.

Los tiempos mudan las cosas,

y perfeccionan las Artes;

y añadir à lo inventado,

no es dificultad notable.

Buena fui , passados tiempos,

y en estos , si los mirares,

no soy mala , aunque desdigo

de aquellos preceptos graves,

que me dieron , y dexaron

en sus obras admirables,

Seneca , Terencio , y Plauto,

y otros Griegos , que tu sabes.

He dexado parte de ellos,

y he tambien guardado parte,

porque lo quiere assi el uso,

que no se sujeta al Arte.

Pues si esso dice su mismo Amigo Cervantes, articulò Marcela , podia escusar el Prologuista los esfuerzos con que nos mata sobre el anhelado , y aplaudido ùso de esos preceptos. Podia dexar en la quietud de su bien adquirida fama à los Poetas muertos ; que aunque , como el tal su amigo , hayan *dexado parte de ellos* , ha sido con muchas mejoras , y conocidas ventajas à quanto èl pudo escribir. Y si toda su idèa ha sido afean las Comedias de nueva fábrica , con aplauso de Cervantes , como fiel imitador , y observante de la constitucion Terenciana , debiò no haver copiado esos versos ; porque en ellos se clava de medio à medio , sin saber lo que se hace. No puede negarse , respondi , que los versos clara , y distintamente apoyan nuestro intento ; pues de ellos se percibe quanto en favor de la novedad queda referido , y mucho mas que à ello se parece ; pero el Prologuista lo niega , ò lo confunde , pretendiendo , que nuestro juicio se enmarañe entre mil contradicciones. Y si se hace cotèjo de los escritos, fortunas , confesiones , y genio de Cervantes , segun se le pinta , sin reservarle hasta el mismo pensamiento , podria yo sacar la inteligencia de que aquellos Versos , no los escribiò para disculpar , sino para ofender : que hizo manifesto de la licencia , que se tomaba , porque se creyèsse , que en èl era fuerza de la corrupcion , y en los demás igno-

rancia de los preceptos : Que dixo bien , por hacer mal : Que escriviò con la inchazòn de Sabio , afectando destrezas en el Arte , porque no se echasse menos lo que le havia negado la naturaleza : Que hacia lo que culpaba ; pero intentando artificiosamente , que no le culpassen lo que hacia : Que queria se viesse su habilidad en sus Censuras ; pero no en sus Escritos. Y ultimamente , que intentaba persuadir , que los primores ajenos , eran disparos ; y que las faltas propias , eran virtudes : de tal fuerte , que su ignorar , tenia por empleò el deslucir ; y su deslucir , era el mayor broquel de su ignorar.

Rara condicion de hombre ! Articuliò Marcella : si afsi se os figura , es demasiado adelantar ; pero creò , que haveis acertado en la mayor parte de el discurso : mas aunque todo sea , èl ha dado la razon , y debe creersele. Y en quanto à lo demàs , sobre sus intenciones , y sus obras , parece que intentaba sanar de su dolencia , sin costa , como el Hechizado por fuerza. Adquiriò sin trabajar , lucir sin saber ; y esto me parece à un cuento de cierto Colegial , desventurado en bayles ; porque quiso hacer mudanzas en Latin , sin entenderlas en Romance. Hallabase este Escolástico en un festin de Madamas , con quien deseaba lucimientos : Saliò à baylar à tiempo , que otros de mas habilidad , y menos filogismos , conseguian

guian todas las atenciones , y alabanzas del con-
curso ; (terrible torcedor para quien sabe Theo-
logia !) Y sin poder reprimir la colera de su presu-
mido desayre , dixo en descompuestas voces : Se-
ñoras , sepan Vms. que estos Cavalleros , que baylan , no
saben lo que se hacen ! No entienden palabra ! Son unos
zoquetes ! No saben Latin ! Y para prueba de ello , les
pregunto : *Quid est danza ? Quid est motus ? Quid est
saltus ?* No responden ? Ergo. Esto es para que vean
Vms. el caso , que se debe hacer de quien bayla sin haver
estudiado ! Quemáranse las cejas , como yo , y con esso
supieran lo que se hacen. Con estos disparates , albo-
rotò el auditorio , habiendo sido escarnio , lo que
discurriò triunfo.

El buen Cervantes parece que , à su imitacion,
queria campar à titulo de suficiencia : con el pen-
samiento , y no con la obra ; con los grados , y no
con los argumentos ; al modo de aquel Frayle de le-
tras gordas , y discurso chato , que ascendió al Ma-
gisterio à fuerza de años , y porfias (muchos hay
de esta classe entre los que hablan gordo ; pero co-
mo hablan , se conocen.) Hallabase el graduado
Religioso fieramente atacado , con la fuerza de un
futil argumento , sobre que daba una en el clavo,
y ciento en la herradura : y no hallando tèrmino
concluyente , ni medio de templar el sonrojo , pror-
rumpió en esta Copla.

Yo tengo mil razones
 en lo que niego;
 esto vafte, y adviertan,
 que foy Maestro.

Sin embargo de todo, mucha fuerza debe hacer al Prologuista oír, que fu Amigo Cervantes dice, favoreciendo la novedad de nueftras corruptas Comedias: *Los tiempos mudan las cosas; y perfeccionan las Artes.* Y haciendose cargo, de que estas queftiones fon golpes à el ayre; pues ni perturban lo político, ni ofenden lo christiano; es cosa regular, y aun precisa, que ceda en fu rigor, moderando la Critica; y dexando que corra el methodo Español, payfano, hijo de vecino, aprobado, recibido, y connaturalizado, en estos Reynos; aunque solo fea *porque lo quiere afí el ufo; que no fe fujeta à el Arte.*

No hayais miedo que tal haga, dixè; y la circunstancia de fer methodo payfano, hijo de vecino, es la que mas le defacredita en los tiempos presentes. Ya disteis la razon en la pag. 44. y nõ es muy regular, que el Prologuista quiera emprehender la buena obra de corregir el perjudicialifimo arraygado vicio, que tenemos de abandonar lo propio, por estimar lo estraño; mayormente quando fu idea es muy al contrario, porque claramente vemos, que

que su fatiga se dirige à extinguir la usanza Española, y radicàr la Eltrangerera. Todo esto es innegable, replicò Marcela: y de tal forma se desprecian las cosas del País, que yà es defecto el uso de ellas, y no se pueden practicar sin nota de los desatinados afectadores modistas. Hasta en el comer tiene dominio esta locura: y así vemos, que en nuestras visitas se desprecian los dulces de Madrid, aun siendo mejores, que los de fuera: de cuyo disparate, toma origen el llamarlos, por apodo, *hijos de vecino*, y tener por gente chavacana à toda la que con ellos agassaja. Bien lo manifiesta esta copla, tomada de un Romance moderno, en que se pintò el poco amor à estas introducciones, en una concurrencia mugeril, à que asistieron varias legisladoras de usos.

*Huvo frescó de antaño,
mucho claro, y poco frío;
Hospitalidad corriente,
con sus hijos de vecino.*

Los versos de Cervantes no le hacen al caso, ni están traídos à este fin, prosigui, como del mismo Prologo se infiere; y mas claramente de aquellas palabras: *Quiso Cervantes con Comedias enmendar los errores de la Comedia*, con aquello de que *mas de dos de los preciados, y tenidos por hábiles, tendrán*

dràn por Comedias , sus Comedias , sin advertir, que en fuerza de su muy ocùlto , y extraordinario artificio , parece *que es Comedia , lo que no es otra cosa , que burla de la Comedia mala , con otra Comedia , que la imita.*

No es cosa de cuidado lo que intenta el buen Cavallero! Articulò Marcela: por esse rumbo bien puede jugar rèceio , y escrivir largo ! Pero todo esso es una notoria falsedad , y un gentil testimonio, que, sin temor de Dios, se levanta à esse pobre Poeta, segun yo he oïdo à quien ha visto sus Obras ; pues ni èl pensò en tal cosa , ni de las Comedias resulta la mas leve seña de que pueda entenderse el intènto de essa magna, intempestiva correccion , y disimulada burla. El escrivìò sin essas precisiones , que le atribuyen , todo aquello que diò de sî su ingènio. Lo que le ministrò su inventiva limitada en esta parte , como lo dice el efecto. Lo que pudo , y alcanzò su caudal. Lo que hallò à la mano su diligencia , empleada siempre , ò las mas veces , en satyrizar à los que conocìa superiores , sin mas pretexto exterior , que la omision del Arte , como si èste fuesse algun animal de las Indias incognito , y espantable para todos los que le olvidaron , y solo para èl apacible , y conocido. Sin hacerse la cuenta palmaria, de que todos los demàs eran tan capaces , y aun mas que èl , de entenderle , y exercitarle ; respecto de

I que

que para todos estaba igualmente somero , y franco.

Pero , señor , quien puede hablar en esto con alguna satisfaccion de su tal qual inteligencia , si el señor Prologuista nos tiene puesto el formidable broquel, y tapa-boca , de que aun entre los habiles; lospreciadas; los *muy assegurados de su propio juicio* , y que se creen con *vastante capacidad* , y derecho de juzgar de las cosas ; se creerà que es Comedia , lo que no es otra cosa ; que burla de la Comedia mala ? Con èsta aboluta ; y el anticipado defensivo , de que en las tales Comedias remediadoras , *estàn tan bien puestos los defaciertos* , y *tan perfectamente imitados los desvarros* , que *passan por primores*. Quien podrà dár dictamen, que no se confidère incluido èntre aquellos *mas de dos* , que , por su ignorancia , *las creeràn Comedias?* Muchos havrà , la dixè , que puedan hablar , y dár su dictamen , sin el menor tropiezo , ni atencion à essas amenazas de simplicidad. Seràn muchos , porque hay muchos de mi dictamen , que tienen inteligencia de las extraordinarias idèas de los hombres, y de los modos raros con que cada uno intenta canonizar sus hechos , y establecer sus caprichos. Mas oyga Vmd. un cuento , de quien , por lo que veo, debìo de facar essa idèa el señor Prologuista.

Expuso cierto engañador à la publicidad de un Pueblo corto , un Perro metido en una jaula,

vistosamente adornada, y cubierta de cortinas, con un rótulo en la frente, que decia: *Aquí está el famoso Serpentin del Mogòl, parecido al Perro Español.* Acudìa multitud de gente à la estupenda novedad, y à costa de su dinero, notaban todos, que era Perro, segun sus circunstancias, pues ninguna era diversa de las que concurren en este conocidissimo animal: pero considerada la prevencion del *parecido*, aquietaban el opuesto juicio, en vista de que ninguno tenia la menor noticia, ni de aquel País remoto, ni de aquel animal extraño. Hacìa el tal engañador largas, y muy exagerativas relaciones de sus admirables calidades, y virtudes, ponderando algunas de que nacía la similitud con el Perro; y como, sin embargo de todo, le reconviniessen, diciendo: *Señor, mire Vmd. que este parece Perro!* El respondìa siempre: *Nadie dirà otra cosa, no habiendo visto el Serpentin: mas yo yà he dicho, que parece Perro.*

Si el engañador no huviera encubierto su maulla, dando al *Serpentin* la circunstancia de *parecido al Perro*, profiriò Marcela; se exponìa à una pesada burla de aquellas gentes; pero haviendosela dado, las dexò en una tamaña confusion, de que no saldrían tan facilmente. Y esto es lo que ha intentado hacer el Prologuista, confessando que aquellas bur-las, son parecidas à las Comedias. Valgate Dios por maquinas, y artificios! Pero, señor, de donde saca
I 2 este

este Cavallero , adivinador de intentos , que el buen Cervantes , con aquellas burlas de sus ocho Comedias , imaginaba , teniendolas por *Quixotes* , reparar el *Theatro de España* , que viò con dolor , è indignacion , que precipitadamente iba à corromperse , y perder toda su gracia? De què le consta , que con Comedias quiso enmendar los errores de la Comedia , y purgar (con el manà de sus *Quixotes*cos , imaginarios jaraves) del mal gùsto , y mala moral el *Theatro*? Y sobre todo , quien le ha enterado de que no era util este desengàño à los Autores , ni Actores de Comedias , bien ballados con la ganancia de sus trobas ; y de que , assi suprimieron el libro , y no se dignaron de representar pieza alguna de èl? Señora , respondi , por lo escrito , no consta de donde haya sacado essas intenciones de Cervantes , ni èl se remite à lugar , instrumento , ni determinado testigo , que lo declàre. Todo es fabricado por su antòjo , supuesto por su idèa , y fiado à la única autoridad de su ciencia , baxo de aquella infinita condicion obscura interminante , y preparativa del *mas de dos* , con que quiere espantar la gente , vendiendo por *Serpentin* el *Perro*. El solo es origen , declaracion , y apòyo de esta novedad , que nadie discurrìa , y que no puede tener otra mira , que la de apadrinar su intènto de zurrar à los desventurados *Calderòn* , y *Lope* , haciendose Autor de purgas *Theàtricas* , y pensamientos *Quixòticos*. Pues no

conoce esse Cavallero enardecido, replicò Marcela, que todo esso es mucha maquina, para el dèbil cimiento de su inventiva, de su transcendencia, de su antòjo, y su adivinacion? No conoce su grande entendimiento, que lo que nuevamente establece, ha de parecer à todos un promontorio fantastico, fundado sobre el viento? Una antojadiza imaginària Babylonia, con quien passaràn plaza de cuerdas las estupendas aventuras del mismo Don Quixote? Y quien quiere que se dignasse de representar aquellas Comedias, si no lo eran? Si solo parecian Comedias, y en la realidad eran *burlas*, *desficiertos*, y *desvarros*, à quien podian agradar? Quien queria, que representasse, ni oyesse obras de tantos entrefijos? Si la Comedia, en su dictamen, es remedo, y Cervantes remedaba à la misma Comedia, no vè, que hacia remedo de remedo, y que en esta conformidad, era yà mucha obra, y la diversion del vulgo venìa à estàr en griego? Era cosa de que por fé las estimassen, y aplaudieffen, adivinandole la incomprehensible idèa? Señor, esto es cosa de rifa, como lo era el genio de una Amiga mia, que à la verdad, tenìa mucha verisimilitud con Cervantes, si era como le pintan. Esta no supo jamàs con perfeccion danzar, ni cantar un tono; (no havia entonces Areas) siempre defazonaba su bayle, y descalabraba su canto; Mas què pensais que hacia? Pues quan-

quando exercitaba estas habilidades , que eran muchas veces , no hacia otra cosa , que remedar à todas. Remedar , porque ella lo decia ; y asì jamàs errò de fuyo , siempre fuè imitando à las defectuosas , à las inhàbiles , y à las poco diestras. Pero aunque tantas veces la vieron errar de ageno , nunca la vieron lucir de fuyo.

No tengo yo tampoco noticia de que Cervantes haya lucido de fuyo , ni aun de ageno , repliquè , por lo que toca à piezas de Theatro ; y asì en essas ocho tan cacareàdas Correctoras , que se escribieron con plenitud de ingènio , no se halla primòr , que de contar sea. Nadie las tuvo por cosa del otro Jueves , como dixo el Boticario , ni aun hubo quien se acordasse de ellas. Esto lo dicen todos : lo dice el Prologuista ; y à mayor abundamiento , lo dice el mismo ensalzado Cervantes ; quien en su Prologo , à dichas Obras Còmicas , pondèra el defayre , que padecian èstas quando volviò à escribir à vista de Lope , y otros , que aprobaron la novedad , y corrupcion del Theatro. Sus palabras son del tenor siguiente. *Algunos años ha , que volvi yo à mi antigua ociosidad ; y pensando , que aun duraban los siglos donde corrian mis à labanzas , volvi à componer algunas Comedias ; pero no hallè paxaros en los nidos de antaño : quiero decir , que no hallè Autor , que me las pidiesse , puesto que sabian , que las tenia ; y asì las arrinconè*

en

en un cofre , y las consagrè , y condenè al perpètuo silencio. En esta sazón me dixo un Librero , que èl me las comprara , si un Autor de Título no le huviera dicho, que de mi prosa se podia esperar mucho (decia la verdad , y le hacia merced) pero que de el verso , nada.

Pues , señor mio , replicò Marcerla , confesion de parte reeleva de prueba; y estèmos en que las tales Comedias no serian buenas , ni aun medio buenas, pues asì las despreciaban los Actores; yà fuesse porque mantenian , ò intentaban mantener el estìlo rancio apolillado de Terencio , y Plauto , à que Madrid havia tomado hastío ; ò yà porque à vista de los nuevos Fabricantes , se le havia entumecido la Musa ; porque tengo entendido , que essa señora suele hacer de las suyas , quando no se piensa : y en realidad , me aplico à creer , que consistia en su mala disposicion de Numen , como significò el Librero ; porque à no ser esto , los Actores las pretendieran con ansia , por su misma utilidad , sin que les embarazasse el requisito de observar los antiguos preceptos , que siempre fueron, en el tal Cervantes , la causa , el tropiezo , la pantalla , el dedo malo , y el porquè de sus desgraciadas composiciones ; no tanto por su boca , como por la ponderacion de sus devotos.

Lo mas gracioso es , añadì , que despues de todo esto , si se registran sus Comedias , se hallaràn
tan

tan desconcertadas , impropias , y agenas del Arte, qual no podrà igualarlas la mas corrompida de las que èl censura. *Haz lo que yo te mândo , y no hagas lo que yo hago* , como dice el refràn , articulò Marcela , y yo profegui. En prueba de lo qual , dice el mismo , que aprueba estas enmendadoras Comedias, que en ellas se quebrantan grandemente todas las principales reglas. He dicho , que lo dice el que las aprueba , porque èste , exerciendo (como yà es costumbre) toda la posible atenta urbanidad , es el que realmente las aprueba , porque las autoriza con su dictamen ; las juzga , y abona para que merezcan darse à la publicidad del Mundo ; y al fin , siguiendo el methodo corriente de Aprobantes , es el que reduce su Censura à solo aquello , en que puede padecer ofensa la Ley del Christiano , y Politico Real Gobierno. Aquel doctissimo Religioso, que , por general fama , merece tantos elogios de sabio , agudo , discreto , y erudito ; haciendole fuerza la novedad del thema , y las implicaciones , que se descubren en el supuesto saber , y obrar de nuestro Cervantes , profiere estas palabras : *Entendidos, y atendidos estos dictámenes , puede ser de reparò ver, que en estas Comedias , que van à reimprimirse , quebranta Cervantes todas las reglas , que establece. En ellas no se observa alguna de las tres unidades , de lugar , de tiempo , y de accion. Tienen por Interlocutores, Reyes, y*

Prim-

Principes : éstos hablan , tal vez , en estilo baxo ; y los infimos de la Plevé , elevan el estilo. Introducense figuras alegóricas sin necesidad , y están de bulto semejantes errores. Pues si el Autor tenía un conocimiento cabal de las reglas : Si las practicò en otras Comedias fuyas , que se representaron , como se prueba por los aplausos , que consiguieron , y porque èl , y otros las ponen por exemplares ; por què escribió éstas con un tan total abandòno ? No tiene esta pregunta respuesta , que no sea difícil , no habiendo penetrado (en esto finca el punto ! Pronunciò Marcela) la intencion de Cervantes al escribirlas ; como felizmente lo ha hecho el erudito Autor de la *Difertacion* , que precede como Prologo à estas Comedias.

Ahora tenemos esto ? Pues por vida de pobre ; añadió Marcela , que hemos quedado lucidos con el modelista Terenciáno ! Si esto dice el que aprueba la Obra , què podrá decir el que la reprueba ? O ! Nunca huviesse Cervantes dado en pluma de tal Panegyrista Prologante ! Y ahora digo , que es en vano andarnos en pruebas , teniendo sobre su confession esse voto de calidad. Podrà ser que no lo sea , añadió , respecto de que , à mi parecer , le incluye el Prologo en aquel *mas de dos* , toda la vez , que no entra desde luego trocando el nombre de *Comedia* en *burla* ; y creyendo *Serpentim* , al *Perro*.

Si le cree , replicò Marcela ; porque aunque tiene por difícil la respuesta , no habiendo penetrado

la intencion de Cervantes al escribirlas , la supone penetrada del Prologuista , y penetrada felizmente, que es mas ; pues añade : *Como felizmente lo ha hecho el erudito Autor de la Dissertacion , que precede como Prologo.* Aunque es Rhetòrico este Padre , no quiso llamarle *Exordio.* Sin embargo de todo esto no hay tal cosa , dixe ; porque ni cree facil las respuestas, ni tiene *por Serpentin al Perro* , que en todo le advierte Perro ; ni cree , ò supone la penetracion. Esto se manifiesta allí muy claro para qualquiera , que lo lea con algun cuidado , aunque sea de los inclusos en el número de aquellos *mas de dos* , que entienden poco de mysterios , y de Comedias hypòcritas : porque en los escritos , que salen de aquella pluma , no suele haver maraña , en que tropiece la inteligencia. Pero es bien de notar , que habiendose visto Cervantes precisado à decir en aquel Prologo todo el porquè de la bondad de sus despreciadas Comedias , no toma en boca la idèa Quixotesca : no se acuerda de llamarlas *burlas* , ni de significar , que son imitaciones de *desvarros* , y *desaciertos* , y no Comedias , como creeràn *mas de dos* , y aun mas de dos millones ; y suponiendo que èsta declaracion le era muy precisa , sobre muy util , en vista del abandono ; y de que , acafo , por no entenderlas , llegaron à estàr condenadas por èl mismo , *al perpètuo silencio* , à que yà lo estaban.

Esta omisión pudiera hallar falida, si en la misma Obra se tropezasse con algun suficiente manifesto de la escondida idea; ò con que no la contradixesse el mismo contexto; pero ni aun esto hay, porque resulta lo contrario, diciendo expressamente, como dice Cervantes, que aquellas ocho eran Comedias, y Comedias buenas, arregladas, y merecedoras de la luz pública; estas son sus palabras: *Tornè à passar los ojos por mis Comedias, y por algunos Entremeses mios, que con ellas estaban arrinconados, y vi no ser tan malas, ni tan malos, que no mereciesen salir de las tinieblas de aquel Autor :: quien advierta, que no tienen necedades patentes, y descubiertas; y que el verso es el mismo que piden las Comedias, que ha de ser de los tres estilos, el infimo.* Todo esto es claro, y eficaz argumento de que Cervantes no tuvo à estas Comedias por correctoras, por imitaciones de desvarros, ni por burla de las otras. Y se verifica mas, con la confesion, que hace, de que en vista de la ninguna estimacion, que merecieron, y del dictamen de aquel *Autor de Titulo*, le diò *pesadumbre*, y despues de haver dicho entre si: *O yo me he mudado en otro, ò los tiempos se han mejorado mucho*; volvió à passar los ojos por ellas: pues no parece dudable, que si aquellas Obras fueran escritas de intento, con estudio particular de que su objeto fuesse diverso, y encontrado à las verdaderas; se consideraba la *pesa-*

dumbre fuera de camino , agèno del càso el discurso de haverse mudado en otro , ò haverse mejorado los tiempos ; y poco necessario el repetido passage, ò reconocimiento de los ojos : pues un escrito original , novìssimo , ni tiene con quien cotejarse , ni debe tener tan mal satisfecho à su Autor. Fuera de que, el nò contenèr *necedades patentes* , y guardar el *estilo infimo* , que piden las Comedias , no puede ser dexar de serlo , ni persuasion de tal cosa. Yà sè que el mismo Aprobante opina , aunque de pàsso , no fer estos discursos contra el pensamiento aquixotàdo , que se atribuye à las Comedias , por deberse entender , que Cervantes usaba de tales aprobaciones , con la misma feriedad , que refiere el hallazgo de los cartapacios precisos , para profeguir aquella Historia.

En respuesta de esto , reproduzco , que aquel Religioso , aunque es doctìssimo , clarìssimo , y otros muchos superlativos ; no dexa de ser Aprobante , y habla como tal en todo quanto no excede à los terminos de su facultad , aplicando à la materia toda la possible gracia. Yà dexa dicho demasado en prueba del dũro , y extraordinario empeño de la Dissertacion , ò sea Prologo ; y no era cosa de machacàr sobre la especie , confundiendo los officios de Aprobante , en las licencias de maldiciente. A que se añade ser indisputable , que ni en aquel lugar , ni en

en otro alguno , que sea parte íntegra de la Obra , se hallará seriedad , que no contribuya , en bastante forma , à el fin , è inteligencia de ella. Todas sus Partes , Libros , y Capítulos , concurren aclarando la mente del Autor , y la extrafalaria ridiculèz del Sugèto , y la Historia : mas con todo esso , le pareció à Cervantes ser debida la instruccion del Prologo , que formò , segun dice , con repugnancia , y aun mas trabajo , que todo el escrito de aquel tan altamente noble Cavallero. Allì no sè si dice cosas *impertinentes* , y *extravagantes* ; pero dà razon muy eficaç , y circunstanciada de la Obra ; y promete lo que cumple , sin captar la *benevolencia de los Lectores* ; esto , porque se vea como el señor Prologuista empezó su Obra Prològica , sentando cosas , que rara , ò ninguna vez se verifican , segun se suponen ; de que al primer passo , en su mismo libro , y de su gran Cervantes , se hallan pruebas. Dà , pues , razon de la Obra , declarando expressamente el fin en boca de aquel Amigo , que dice : *Y pues èsta vuestra Escritura , no mira à mas , que à deshacer la autoridad , y cabida , que en el Mundo , y en el Vulgo tienen los libros de Cavellerias , no hay para que andèis mendigando sentencias de Philosophos. Aconsejale despues , que ùse el estílo claro , signficante , honesto , y sonòro ; y añade : Pintando , en todo lo que alcanzàredes , y fuere posible , vuestra intencion , dando à entender vuestros con-*

ceptos , sin intrincarlos , y obscurecerlos :::: En efecto, llevad la mira puesta à derribar la maquina , mal fundada , de estos Cavallerescos libros.

Pues señor , dixo Marcela , si en una Obra tan clara , tan intelegible , y patente , aun para los mas entorpecidos Lectores , se pone un Prologo con estas advertencias , con estos manifiestos , y explicaciones , del fin à que se encamina: si allí se àma , y se aconseja tanto el ùso del buen estílo , de la claridad , de la concisión , y de todo lo perceptible, dulce , y acomodado à la inteligencia ; por què lo desmerece el Prologo de las Comedias , dirigidas al mismo inaudito empeno? Por què , necessitando ellas mas explicacion , y prevenciones , se calla , se oculta , y se niega à los Lectores la mas leve noticia? Por què en el Quixote tanta luz , y à aquí tanta tiniebla ? Si por tan precisa tenia la inteligencia de los *conceptos , sin intrincarlos , y obscurecerlos* ; còmo era posible , que hiciesse lo contrario en materia , de fuyo , mas confusa ? Còmo era dable , que siendo , en su dictamen , tan preciso el escribir *pintando la intencion en todo lo posible* , dexasse el intento de las Comedias tan sepultado en el silencio?

No hay por què molernos , Doña Marcela , repliquè : porque Cervantes , en su Prologo à las Comedias , usa toda la conveniente claridad , y previene quanto hay que prevenir , calificando de bue-

na, y arreglada aquella Obra. No previno, que fueren Comedias Quixotescas, porque ni lo eran, ni èl lo discuriò jamàs.

Por lo que toca manifestar la misma Obra el pensamiento del Autor, prosiguiò Marcela, me parece, que el Prologuista halla, ò significa algunas dificultades, que considera solo en las Comedias. Es cierto, proseguì: halla dificultad en la inteligencia de la Quixoteria, porque en ellas estaba mas escondida *la burla, el remedo del remedo*, y la ridiculèz correctora; y asì dice: *Es posible, que leidas las Comedias como el Don Quixote, no se huviesse llegado al fin util, que tuvo Cervantes, porque en ellas està mas escondido, que en aquel, lo ridiculo, y vicioso, que se pinta, y se hace vèr, como vicioso, y ridiculo, para que, ni se siga, ni se imite.*

Señor, dixo Marcela, yo no he visto hasta ahora, que se pinte lo escondido, ni que se dèxe vèr; pero es de advertir, que està tan escondido, que no hay quien lo vea. Y aunque dice luego, que *no pudo explicarse con la claridad, que le era tan natural*, es incierto; porque para ello no podia ser impedimento *la tyrania que se havia apoderado del Teatro, y los Autores afamadissimos, que la fomentaban*, como se quiere pretextar; respecto de que, ni ella, ni ellos podian teparle la boca, ni hacer sangrienta quexa de que èl favoreciesse la razon, patrocinando